



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Psicología
Maestría en Ciencias de la Educación

“Interpretación de estudiantes sobre ítems del instrumento de
evaluación docente en la U.A.Q.”

Opción de titulación
Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de
Maestría en Ciencias de la Educación

Presenta

Lic. Beatriz Elena Muñoz Serna

Dirigido por:

Dra. María del Carmen Guadalupe Díaz Mejía

Centro Universitario
Querétaro, Querétaro
Mayo de 2021
México



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Psicología
Maestría en Ciencias de la Educación

“Interpretación de estudiantes sobre ítems del instrumento de evaluación docente en la U.A.Q.”
Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de:
Maestra en Ciencias de la Educación

Presenta
Lic. Beatriz Elena Muñoz Serna

Dirigido por:
Dra. María del Carmen Guadalupe Díaz Mejía

Dra. María del Carmen Guadalupe Díaz Mejía

Presidente

Mtra. Sara Miriam González Ramírez

Secretaria

Dra. Ana Karen Soto Bernabé

Vocal

Mtra. Delphine Pluvinet Tsomake

Suplente

Dra. María Teresa Mendoza Guijosa

Suplente

**Centro Universitario, Querétaro, Qro.
Mayo de 2021
México**

C.U. 20 de marzo de 2021

Dra. en C. Ma. Guadalupe Flavia Loarca Piña
Directora de Investigación y Posgrado
PRESENTE

Por este conducto comunico a usted que he revisado el trabajo de tesis titulado:
“Interpretación de estudiantes sobre ítems del instrumento de evaluación docente en la U.A.Q” de la estudiante **Beatriz Elena Muñoz Serna** de la **Maestría en Ciencias de la Educación**, habiéndolo encontrado satisfactorio, por lo cual, emito **mi voto aprobatorio**.

ATENTAMENTE



Dra. María del Carmen Guadalupe Díaz Mejía
Presidente

C.U. 20 de marzo de 2021

Dra. en C. Ma. Guadalupe Flavia Loarca Piña
Directora de Investigación y Posgrado
PRESENTE

Por este conducto comunico a usted que he revisado el trabajo de tesis titulado:
“Interpretación de estudiantes sobre ítems del instrumento de evaluación docente en la U.A.Q” de la estudiante **Beatriz Elena Muñoz Serna** de la **Maestría en Ciencias de la Educación**, habiéndolo encontrado satisfactorio, por lo cual, emito **mi voto aprobatorio**.

ATENTAMENTE



Mtra. Sara Miriam González Ramírez
Secretario

C.U. 20 de marzo de 2021

Dra. en C. Ma. Guadalupe Flavia Loarca Piña
Directora de Investigación y Posgrado
PRESENTE

Por este conducto comunico a usted que he revisado el trabajo de tesis titulado:
“Interpretación de estudiantes sobre ítems del instrumento de evaluación docente en la U.A.Q” de la estudiante **Beatriz Elena Muñoz Serna** de la **Maestría en Ciencias de la Educación**, habiéndolo encontrado satisfactorio, por lo cual, emito **mi voto aprobatorio**.

ATENTAMENTE



Dra. Ana Karen Soto Bernabé
Vocal

C.U. 20 de marzo de 2021

Dra. en C. Ma. Guadalupe Flavia Loarca Piña
Directora de Investigación y Posgrado
PRESENTE

Por este conducto comunico a usted que he revisado el trabajo de tesis titulado:
“Interpretación de estudiantes sobre ítems del instrumento de evaluación docente en la U.A.Q” de la estudiante **Beatriz Elena Muñoz Serna** de la **Maestría en Ciencias de la Educación**, habiéndolo encontrado satisfactorio, por lo cual, emito **mi voto aprobatorio**.

ATENTAMENTE



Mtra. Delphine Pluvinet Ep Díaz
Suplente

C.U. 20 de marzo de 2021

Dra. en C. Ma. Guadalupe Flavia Loarca Piña
Directora de Investigación y Posgrado
PRESENTE

Por este conducto comunico a usted que he revisado el trabajo de tesis titulado:
“**Interpretación de estudiantes sobre ítems del instrumento de evaluación docente en la U.A.Q**” de la estudiante **Beatriz Elena Muñoz Serna** de la **Maestría en Ciencias de la Educación**, habiéndolo encontrado satisfactorio, por lo cual, emito **mi voto aprobatorio**.

ATENTAMENTE



Dra. María Teresa Mendoza Guijosa
Suplente

Dedicatoria

A mi esposo:

Compañero de vida, de locuras y aventuras; gracias por tu apoyo incondicional y porque tu terquedad me ha llevado a conquistar espacios que nunca creí lograr.

A mis hijos:

Estefanía y Manuel, por acompañarme, ayudarme y echarme porras.

A mi mamá:

Porque aún con su problema de salud, siempre me preguntó, ¿cómo vas con esa cosa que tienes que hacer?

A Pily, por su apoyo, a mis hermanos Javier, Claudia y Ana por estar al pendiente en cada paso que doy, a pesar de la distancia.

A mi papá:

Porque sé que está conmigo desde el cielo.

Agradecimientos

A la Dra. María de Carmen Guadalupe Díaz Mejía, por dirigirme en esta investigación, por compartir su conocimiento y sobre todo, por su enorme paciencia en la elaboración de este trabajo.

A todos y cada uno de mis profesores de la Maestría en Ciencias de la Educación, por abrirme puertas a nuevos conocimientos.

A mi querido sínodo, Miriam González, Ana Karen Soto, Delphine Pluvinet y María Teresa Mendoza, por ayudarme a cerrar este ciclo.

A mis queridas maestras, amigas y colegas, Bertha Lucio, Carmen Tatay, Yleri Mendoza y Verónica Núñez, por estar ahí.

A mi querida amiga Mayra, por caminar conmigo incansablemente durante este tiempo.

Dirección General de Bibliotecas UAG

Índice

I.	Descripción del problema.....	1
II.	Antecedentes	14
III.	Fundamentación teórica.....	31
	a) La evaluación docente como proceso en la mejora de la calidad.....	31
	b) La teoría de las Representaciones Sociales.....	35
	c) La confiabilidad y validez de los instrumentos de evaluación docente.....	40
IV.	Supuesto teórico.....	46
V.	Objetivo.....	47
VI.	Metodología.....	48
	VI.I Tipo de investigación	48
	VI.II Población participante	49
	VI.III Técnicas de recopilación de datos	50
	VI.IV Prueba piloto	51
	1) Primer bloque: información general	52
	2) Segundo bloque: preguntas del instrumento de evaluación docente	52
	c) Tercer bloque: preguntas generales	53
	VI.V Procedimiento	55
VII.	Resultados y discusión.....	60
	VII.I Descripción de los participantes.....	60
	VII.II Primera parte: resultados de las preguntas del instrumento de evaluación docente	64
	1. Las diferentes interpretaciones de “el profesor domina los contenidos de la materia que imparte”	67
	2. La opinión de los alumnos en “el docente se encuentra actualizado en relación a la materia que imparte”	71
	3. Interpretación de los alumnos en relación a la pregunta: ¿Qué entiendes por “considero que el profesor debería de tomar cursos de capacitación para mejorar su desempeño”?	74

VII.III En la tercera sección del cuestionario aplicado, está relacionado con preguntas generales en cuanto al proceso mismo de evaluación docente..... 79

4. ¿Cuál es la finalidad de la evaluación docente?..... 79

5. ¿Realizas siempre la evaluación docente de tus materias al final del semestre?81

6. ¿Alguna vez has evaluado a tu profesor negativamente como consecuencia de una diferencia de opiniones?..... 82

7. ¿Consideras que la relación fuera del salón de clases influye en tu forma de evaluar al docente?..... 84

8. ¿Qué esperas o esperarías que sucediera con los resultados de la evaluación docente? 85

VIII. Conclusiones..... 91

IX. Referencias 98

Dirección General de Bibliotecas UAG

Índice de tablas

1	Participantes de la investigación.....	61
2	Edad de los alumnos.....	62
3	Sexo de los participantes.....	62
4	Lugar de origen de los participantes	63
5	Realiza el alumno la evaluación docente.....	81
6	¿Alguna vez has evaluado a tu profesor negativamente como consecuencia de una diferencia de opiniones?	83
7	¿Consideras que la relación fuera del salón de clases influye en tu forma de evaluar al docente?	85

Dirección General de Bibliotecas UAO

Índice de Gráficas

1	Alumnos participantes por Áreas Académicas de Conocimiento	61
2	Lugar de origen	64

Dirección General de Bibliotecas UAQ

Índice de Figura

1	Campo Léxico: Dominio de los contenidos	70
2	Campo Léxico: Docente actualizado	73
3	Campo Léxico: Tomar cursos	78

Dirección General de Bibliotecas UAG

Resumen

En el presente trabajo se investigaron las interpretaciones que tienen los alumnos en ciertos ítems del instrumento de evaluación docente de la Universidad Autónoma de Querétaro. Con el objetivo de identificar si las diferentes interpretaciones que le dan los estudiantes a las preguntas del instrumento de evaluación docente, alteran los resultados de la evaluación, comprometiendo la confiabilidad y validez del instrumento. La metodología de esta investigación es de corte cualitativo, con un enfoque hermenéutico. Para la recopilación de datos, se aplicó un cuestionario de preguntas abiertas a 129 estudiantes, en tres grupos de diferentes programas educativos, de tres áreas académicas diferentes. cursando los últimos semestres de sus carreras; Los resultados analizados a través de la Teoría de las Representaciones Sociales mostraron que, existen diferentes interpretaciones en las preguntas del instrumento de evaluación docente, en las que se enfoca esta investigación, pero sin descartar coincidencias en algunas opiniones ofrecidas por los alumnos. Otro hallazgo relevante que se detectó fue, que el área académica de conocimiento tiene un gran peso en la forma en que los alumnos configuran las representaciones sociales, y como éstas influyen al momento de realizar la evaluación docente a través de la opinión de los alumnos.

Abstract

In the present work, the interpretations that students have in certain items of the teaching evaluation instrument of the Autonomous University of Querétaro were investigated. In order to identify whether the different interpretations that students give to the questions of the teacher evaluation instrument alter the results of the evaluation, compromising the reliability and validity of the instrument. The methodology of this research is qualitative, with a hermeneutical approach. For data collection, a questionnaire with open questions was applied to 129 students, in three groups of different educational programs, from three different academic areas while studying the last semesters of their careers. The results, analyzed through the Theory of Social Representations, showed that there are different interpretations in the questions of the teacher evaluation instrument, on which this research is focused, but without ruling out coincidences in some opinions offered by the students. Another relevant finding detected was that the academic area of knowledge has a great weight in the way in which students configure social representations, and how they infer at the time of the teacher evaluation through the opinion of the students.

I. Descripción del problema

El análisis sobre los procesos de evaluación docente se ha hecho más evidente en el campo de la investigación educativa en los últimos tiempos, esto debido a la vinculación del proceso de evaluación de los profesores con una estrecha relación con la mejora de la calidad en la educación. Pero aunado a estos procesos, otros motivos por los que ha ganado relevancia son, que existen opiniones encontradas en cuanto al tipo de instrumentos que son los más apropiados para evaluar a los docentes y, si los alumnos son las personas idóneas para evaluar a los profesores. En el caso específico de esta investigación, es porque creo que los alumnos interpretan de diferentes formas las preguntas del instrumento de evaluación docente, ya que el contexto social, las condiciones económicas, históricas, familiares y escolares moldean la forma de interpretar, de ver y de percibir las cosas.

La evaluación docente es el proceso a través del cual los alumnos evalúan a los profesores en el proceso de enseñanza que se lleva a cabo en el salón de clases. En nuestra institución, la Universidad Autónoma de Querétaro se lleva a cabo cada final de cada semestre o cuatrimestre. Por medio de un cuestionario en línea, los alumnos califican, de acuerdo a su opinión, el cumplimiento de ciertos aspectos específicos durante el periodo de clases, como son la entrega del programa en tiempo y forma, las diferentes dinámicas o actividades que realiza el profesor con los alumnos, la interacción entre el docente y los alumnos y la forma de evaluar durante el periodo escolar y si ésta se llevó a cabo de acuerdo a los parámetros establecidos en el programa del curso, solo por mencionar algunos.

Los rubros antes mencionados que se califican en la evaluación docente forman parte de los ítems que componen al instrumento de nuestra universidad. Por ítems se entiende, cada una de las preguntas que se hacen en el instrumento de evaluación docente. El instrumento con el que se evalúa a los docentes consta de

un cuestionario que está fraccionado en 5 bloques y cada uno evalúa diferentes áreas del quehacer docente. Dichos bloques se describen a continuación:

- ✓ El primer bloque enfocado en el dominio de la materia el cual contiene dos preguntas.
- ✓ El segundo bloque evalúa el cumplimiento del programa y consta de 3 preguntas.
- ✓ El tercer bloque se orienta a las habilidades didácticas del docente y consta de 6 preguntas.
- ✓ El cuarto bloque considera la interacción con los alumnos y consta de 3 preguntas
- ✓ El quinto bloque tiene que ver con la evaluación y el asentamiento de la calificación. (Para consulta, véase el anexo1)

El instrumento se responde por medio de la escala de Likert, la cual permite medir actitudes y conocer el grado de conformidad de la persona a la que se está encuestando. Se utiliza cuando queremos conocer la opinión de las personas. Las categorías de respuesta nos ayudan a conocer la intensidad de los sentimientos del encuestado hacia dicha afirmación según expone Malave (2007, p. 4).

La escala Likert se responde con un abanico de respuestas cerradas con las siguientes propuestas:

- ✓ Totalmente de acuerdo,
- ✓ De acuerdo
- ✓ Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- ✓ En desacuerdo
- ✓ Totalmente en desacuerdo

De acuerdo a la escala de Likert, se les asigna un valor numérico a las respuestas, lo que genera una calificación cuantitativa en los resultados de la evaluación docente.

Según lo establecido en la página oficial de nuestra universidad, la finalidad de la evaluación docente es:

La evaluación docente es el instrumento por medio del cual se conoce a través de la opinión de los alumnos y de la autoevaluación, cuál es el estado en que se encuentra el desempeño docente, para que los profesores en lo particular, los directores de la escuela de bachilleres y facultades, así como la institución en general, implementen acciones y políticas tendientes a elevar la calidad del proceso y del producto de la actividad docente. (U.A.Q., 2015)

Como se puede observar, una de las finalidades de evaluar a los profesores es la mejora de la calidad en la universidad, por tal motivo, me di a la tarea de buscar una definición de calidad en la educación. Me encontré con el hecho de que no existe una definición tal para el concepto de calidad en esta área en específico. A través de las diferentes lecturas, comprendí que la calidad en educación tiene que ver no con resultados en la formación de los estudiantes, sino que tiene que ver con diferentes factores que intervienen dentro de una institución educativa como son la equidad en el uso de recursos, la relevancia de los contenidos, los cuales deben a las necesidades de la sociedad, y por último a la pertinencia, es decir que responda a las necesidades del estudiantes, de acuerdo a la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe/Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OREALC/UNESCO) mencionado en Escribano (2018, p.5).

Ciertamente, los docentes juegan un papel indiscutible en la calidad de la educación, por consiguiente, para ofrecer conocimientos en el área específica de desarrollo, el profesor tiene que estar preparado en ese ámbito. Latapí (2007, p. 117-118) ofrece una definición de calidad en educación, “una educación de calidad es, por tanto, para mí, la que forma un hábito razonable de autoexigencia”. ¿Pero cómo inculcar un hábito de autoexigencia, si muchas veces como maestros no tenemos ese hábito? Uno de los problemas que enfrento constantemente en el aula, es la queja continua de los estudiantes, “es que está muy difícil”, “es que no le entiendo” o “es que es mucho trabajo”, a lo que generalmente contesto que no podría encargarme una tarea, la cual no pudiera resolver o hacer yo misma. En esto

consiste esta autoexigencia, en no pedir más de lo que nosotros podamos o estemos dispuestos a hacer.

El pensar en calidad en la educación va vinculado a la opinión que nos ofrece Lema (2006, s/p) en relación a este tema, “Por el contrario, la calidad en la educación debe estar regida por el propósito de generar hábitos razonables de autoexigencia para buscar mejorar de manera razonable mediante variables como el sentido común, la sencillez, el respeto y la ayuda a los demás”. A partir de las líneas anteriores, pude llegar a una definición de calidad en la educación, que sostiene esta investigación: “es el uso de recursos de forma equitativa, así como el empleo de contenidos necesarios para que el estudiante pueda cubrir las necesidades de la sociedad en la que se desenvuelve y con un nivel de autoexigencia por parte del estudiante, compartiendo la responsabilidad del aprendizaje entre docente y alumnos”. A partir de esta definición, se tendría que ver la evaluación docente, como el proceso de evaluación compartido entre docentes y alumnos, no recayendo toda la responsabilidad en el profesor. El problema radica en que se ve la educación como una empresa, tornando la educación en un servicio en el que interviene la satisfacción del cliente, en este caso, el estudiante. Al pensar en la educación de esta forma, la evaluación docente se desvirtúa.

En la Universidad Autónoma de Querétaro, la consulta de los resultados de la evaluación docente la puede realizar cada profesor desde su perfil en el Portal Institucional de la UAQ, al cual se puede acceder desde la página web de la institución. De esta forma, cada profesor puede ver la opinión de sus alumnos expresada en forma numérica acerca de su trabajo a lo largo del periodo escolar. Los resultados pueden ser consultados por el propio docente, por el director de la facultad a la cual pertenece el docente y por el secretario académico de la universidad. Una de las finalidades de la evaluación docente es, ayudar a los profesores a conocer sus debilidades y fortalezas para poder realizar cambios en sus prácticas. Y como bien lo dice la cita anterior, su principal finalidad es elevar la

calidad de la educación en la institución (U.A.Q., 2015). Los factores que caracterizan el proceso de evaluación docente en nuestra institución son:

- a) Se realiza al final de cada semestre o cuatrimestre
- b) Se lleva a cabo en un periodo específico de tiempo, usualmente las últimas semanas del semestre
- c) El alumno tiene que evaluar cada una de las materias que toma durante el periodo. Esto implica que el alumno debe evaluar a cada uno de sus maestros en el periodo en el que se encuentra más saturado de trabajo
- d) Si el alumno no realiza la evaluación, no podrá reinscribirse a su próximo semestre o cuatrimestre.

Para contextualizar la evaluación docente, realizaré una breve semblanza de sus inicios y su llegada a nuestro sistema educativo. El creador del primer cuestionario de evaluación docente fue Herman Remmers, en la Universidad de Purdue en el estado de Indiana en Estados Unidos, en el año de 1927, de acuerdo a García Garduño (2000, p. 41-42); Remmers fue el primer investigador que realizó estudios a partir de los resultados que se obtuvieron del instrumento que él mismo elaboró. Remmers es considerado por algunos el padre de la evaluación docente. Es hasta 1960 que la evaluación docente sufre sus primeros cambios, los cuales se dan en Estados Unidos, como una respuesta a las políticas de orientación al consumidor que tiene el país, con la justificación de “si los estudiantes son los consumidores, ellos son los que deben de evaluarlo”. Y es a partir de este momento que la evaluación docente sufre un auge, no solamente en los Estados Unidos, sino también se propaga internacionalmente.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2011) “agrupa a 34 países miembros y su misión es promover políticas que mejoren el bienestar económico y social de las personas alrededor del mundo”. Algunos países destacados miembros de esta organización son, Estados Unidos, Gran Bretaña, Finlandia, Canadá, Chile y México, sólo por mencionar algunos, La propuesta de la OCDE es:

Ofrecer un foro donde los gobiernos puedan trabajar conjuntamente para compartir experiencias y buscar soluciones a los problemas comunes. Trabajamos para entender que

es lo que conduce al cambio económico, social y ambiental. Medimos la productividad y los flujos globales del comercio e inversión. Analizamos y comparamos datos para realizar pronósticos de tendencias. Fijamos estándares internacionales dentro de un amplio rango de temas de políticas públicas". (2011)

De acuerdo a la OCDE,

El 18 de mayo de 1994, México se convirtió en el miembro número 25 de la OCDE; el "Decreto de promulgación de la Declaración del Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos sobre la aceptación de sus obligaciones como miembro de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos" fue publicado en el Diario Oficial de la Federación el 05 de julio del mismo año. Es un plano de igualdad, México analiza las políticas públicas de los países miembros". (2011)

En la incorporación de México a la OCDE, la propia organización realizó a nuestro país una serie de sugerencias, a partir de un análisis para promover la calidad de la educación, a través del texto "Acuerdo de cooperación México-OCDE para mejorar la calidad de la educación de las escuelas mexicanas" (2010, p.3), el cual se enfocó en que las políticas públicas se centraran en la enseñanza, el liderazgo y la gestión escolar en las escuelas, con el fin de mejorar los resultados de los niños en educación básica. Pero el problema no fue solo tomar las sugerencias o recomendaciones que hizo la OCDE, el problema radicó en que las debilidades de la educación no solo pertenecen al área de docencia, sino en también al sistema educativo que tenemos actualmente en nuestro país. Una de las recomendaciones es que se lleve a cabo en las instituciones de educación el proceso de evaluación docente, como sugiere la OCDE (2011) en la siguiente justificación:

Podemos establecer que para la OCDE la idea principal de las evaluaciones es que pretenden encontrar las debilidades del sistema educativo por medio de los siguientes cuestionamientos: ¿por qué evaluar?, ¿qué evaluar?, ¿cómo evaluar? y ¿quién evaluará a los docentes? (s/p)

De acuerdo con García Garduño (2000, p 42), en México la evaluación docente se lleva a cabo desde principios de los años setenta, siendo la Universidad Iberoamericana (UIA), el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) y la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Nacional Autónoma de México, las primeras instituciones de educación superior en el área en emplear los Cuestionarios de la Evaluación de la Docencia (CEDA). La evaluación docente como se ha comentado, no es un proceso nuevo en nuestro país, se ha llevado a cabo desde hace años; el propósito por el cual surgió la evaluación a los profesores de los programas educativos, aparece en las décadas de 1970 y 1980 (INEE, s/f), pero solo como instrumento de recolección de datos para la construcción de estadística, mientras que para el año 2001, el instrumento de evaluación docente pasa de ser un mera base de datos a un instrumento imprescindible para la planeación y la rendición de cuentas.

Actualmente, la evaluación docente es un proceso que se solicita como requisito cuando un programa educativo quiere ser evaluado o acreditado bajo diferentes instancias; estas las instancias evaluadoras son ajenas a las universidades y se dedican a ofrecer evaluaciones y acreditaciones de acuerdo al área académica de conocimiento o disciplina. Un gran número de facultades han evaluado y acreditado sus programas educativos ante instancias como los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES) y el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior A.C. (COPAES), como es el caso de la Facultad de Lenguas y Letras y la Facultad de Ingeniería de nuestra universidad. En el caso particular de la Facultad de Lenguas y Letras, cuenta con diversos programas educativos acreditados ante el Consejo para la Acreditación de Programas Educativos en Humanidades (COAPEHUM) y en los posgrados de esta misma facultad, dos maestrías y un doctorado, se encuentran dentro del Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) por el Consejo de Ciencia y Tecnología (CONACyT), los cuales solicitan a los programas educativos que aspiran a acreditarse ante estas instancias, que muestren evidencias de que sus profesores

son evaluados, por medio de un instrumento emitido por la propia institución educativa. De esta forma, el estar acreditado por una o diferentes instancias evaluadoras de programas, es mostrar que se cuenta con educación de calidad.

Arbesú y Rueda (2003), nos comentan en una de sus investigaciones relacionada con la evaluación docente cuándo se implementa oficialmente, cómo es la evaluación y a través de qué instancia se realiza:

En el año de 1989 se inicia formalmente el desarrollo de un sistema de evaluación de la educación superior bajo la supervisión de la Comisión Nacional de Evaluación de la Educación (CONAEVA) en la que se han establecido diferentes modelos de evaluación: la evaluación institucional, la evaluación interinstitucional (de pares académicos) y la evaluación del desempeño académico. (p. 57)

La evaluación educativa de acuerdo a González (2012, p. 21) es el proceso permanente y sistemático de acopio de información para contrastarla con una serie de criterios previamente definidos y emitir un juicio para la toma de decisiones y mejora de una situación educativa. Mientras que la evaluación docente de acuerdo a González (2012) es:

El proceso sistemático por el que se recopila información basada en indicadores y/o criterio, ya sea cualitativa y/o cuantitativa de diversas fuentes para determinar la situación (valía o mérito) de un objeto en alguna(s) variables(s) de interés para brindar la información necesaria que apoye la toma de decisiones eficientes y pertinentes sobre el objeto evaluado, de las cuales se puede contemplar, de forma general, el ajuste, permanencia o cancelación del mismo, todo ello con fines de mejora. (p. 22)

De acuerdo a Rueda, Luna, García y Loredó (2010) los programas asociados a las acciones de evaluación docente en las universidades están vinculados con los Programas de Estímulos al Desempeño Docente, como el Programa de Fortalecimiento Institucional (PIFI), el Programa de Mejoramiento al Profesorado (PRODEP), el Programa de Estímulos al Desempeño Docente, a los Programas propios de la Institución, así como a Programas especiales del Gobierno del Estado entre otros.

Ardoino (2000, p. 33) nos dice que “Evaluar está ligado a la facultad de discernir, reconocer, diferenciar, distinguir, juzgar, apreciar, estimar, involucrar, y somos progresivamente llevados a elaborar desde muy temprano, individual y colectivamente, las prácticas evaluativas”. Partiendo de esta idea, podemos decir que se nos enseña desde pequeños a evaluar cada una de las situaciones a las que se enfrenta el infante. Basta decir que cuando llega el niño a su casa, usualmente le pregunta su madre ¿qué tal la escuela?, ¿te gusta tu maestra?, ¿qué hiciste hoy en la escuela?, preguntas tan sencillas pero que nos enseñan a dar opiniones e interpretar para emitir juicios de los que sucede muchas veces a nuestro alrededor, cuando muchas veces éste todavía no sabe o no tiene la madurez para reconocer esta actividad.

El planteamiento de esta investigación surgió durante una conversación que tuve con alumnos de semestres avanzados en el área de docencia de la Facultad de Lenguas y Letras, en la cual se comentó el tema de la evaluación docente. En las que se les invitaba a realizar la evaluación de sus maestros y durante esta conversación los alumnos ofrecieron su opinión acerca del proceso, obteniendo los siguientes comentarios: para ellos es solo un trámite obligatorio con el que cumplir y que no le dan la importancia necesaria, a su vez, ofrecieron diferentes opiniones en cuanto al proceso de evaluación docente, por ejemplo, que es un trámite que no les interesa, para otros que es el momento de tomar venganza por lo sucedido en el semestre, y para otros, tan sencillo como tengo que hacerlo . Es a partir de esta conversación donde surge la idea de preguntarles acerca de un ítem que se encuentra en el primer bloque del instrumento de evaluación, el cual es ¿qué entiendes por actualización del docente?, una de las respuestas fue: para mi actualización significa que el maestro utiliza las teorías más nuevas enlazadas a los conocimientos previos del docente, y que para él la actualización no significa que el profesor tome cursos, realice investigación, realice ponencias y mucho menos que cuente con una maestría o doctorado, pues estos dos últimos, significa que solo se está especializando, entonces me surge la duda, ¿Cómo pueden ellos saber si el

maestro está utilizando las teorías más nuevas en su clase?, a raíz de esta conversación, me di cuenta que la interpretación de los ítems juega un papel muy importante en los resultados de la evaluación docente.

Como repercusión de lo antes mencionado, se revelaron dos problemas relacionados directamente con el instrumento de evaluación docente, el primero de ellos es cómo interpretan los estudiantes las preguntas del instrumento de evaluación docente y el segundo asociado a la inquietud de, si las diferentes áreas académicas de conocimiento que tiene la universidad, tienen un impacto diferente en cómo interpretan las preguntas del instrumento de evaluación docente, afectando la confiabilidad y validez del instrumento. Las 9 áreas académicas de conocimiento que tiene la Universidad Autónoma de Querétaro de acuerdo al Estatuto Orgánico (2006, p. 2) de la universidad son:

- I. Área de Ciencias Jurídicas
- II. Área de Ciencias de Psicología y Pedagogía
- III. Área de Ciencias Económico Administrativas
- IV. Área de Ciencias Socio Políticas
- V. Área de Ciencias Químico Biológicas
- VI. Área de Ciencias Físico Matemáticas
- VII. Área de Humanidades
- VIII. Área de Ciencias de la Salud
- IX. Área Propedéutica
- X. Y las que apruebe el Consejo

El dilema que representa las diferentes interpretaciones de los ítems, es que puede alterar los resultados de la evaluación docente y, por ende, la validez y confiabilidad del propio proceso de evaluación. Cabe aclarar, que no se pretende en esta investigación afirmar que la evaluación docente es para perjudicar al profesor, a la institución o al propio proceso de evaluación, lo que se pretende es conocer si los estudiantes interpretan de diferentes maneras los ítems, y

percatarnos qué entienden o interpretan en ciertas preguntas del instrumento que se manifiesta en su percepción, o si de acuerdo a su área académica de conocimiento esto influye en las interpretaciones que muestran los alumnos a través de su opinión.

El factor que interviene directamente en cómo interpretan los alumnos el instrumento, tiene que ver con la opinión que ofrece cada uno de ellos; “Al ser un instrumento de opinión, éste representa una posición mental consciente que se manifiesta sobre algo o alguien... la opinión es una toma de posición consciente, expresada en forma verbal o de otra índole, en relación a un objeto, situación o valor social”, es decir, que sirve para conocer, de acuerdo a Ander-Egg (1995, p. 252). Esto significa, que ya existe un juicio o conocimiento *a priori*, el cual es aprehendido de forma diferente en cada persona, y por tal motivo puede generar una gran variedad de significados de acuerdo al contexto del alumno.

Pero ¿cómo se genera una opinión? Para resolver esta cuestión me apoyé en la Teoría de las Representaciones Sociales de Sergio Moscovici y de diversos autores que me ayudaron a establecer cómo se forma una opinión. En relación a las líneas anteriores, tomé la propuesta de Piña (2004, p. 21), quien dice cómo formamos las opiniones y la representación social de un objeto o acción, la cual nos dice que “la persona media adquiere las formas de pensamiento de su sociedad, su comunidad, y especialmente, su grupo. Estas formas de pensamiento o sentido común están formadas por creencias, la moral, las opiniones y las representaciones sociales”. A través de las líneas anteriores, vemos que la formación de la opinión se encuentra estrechamente ligada a la sociedad o grupo social con el que interactúa el alumno, entonces si hablamos de área académica de conocimiento, al ser un grupo en un área específico de aprendizaje, considero pertinente analizar sus aportaciones por medio de esta teoría.

Los principales actores que intervienen en esta investigación son alumnos de diferentes programas educativos y de semestres avanzados, quienes son los que aportan su opinión al responder el cuestionario de evaluación y quienes ya cuentan con experiencia en responder el instrumento. Esta investigación se centró en la opinión que ofrecen los alumnos, a través de un cuestionario de preguntas abiertas que se aplicó a estudiantes de tres diferentes áreas de conocimiento de las siete áreas que tiene nuestra universidad. Una pregunta que surgió al estar conformando el cuestionario fue conocer si los estudiantes utilizan el proceso de evaluación docente para castigar a sus profesores, es decir, si la evaluación docente se emplea de forma punitiva; en relación a las líneas anteriores cabe mencionar, que no es una finalidad de esta investigación, pero si se pretende ofrecer una perspectiva del uso de la evaluación docente, ya que ésta pregunta está basada en el comentario que hizo una alumna al momento de preguntar si realizaban la evaluación docente al final de cada periodo de clases.

Las tres áreas de conocimiento que participaron en esta investigación, se eligieron bajo diferentes lineamientos, uno de ellos fue la curiosidad de saber cómo interpretan cada una de ellas; en segundo lugar, la accesibilidad de los coordinadores de los diferentes programas que abrieron sus puertas para llevar a cabo esta investigación. Las tres áreas en las que se enfocará esta investigación son:

- a) El área de Físico Matemáticas, representado por la Facultad de Ingeniería
- b) El área de Ciencias de la Salud, representado por la Facultad de Ciencias Naturales
- c) El área de Humanidades, representado por la Facultad de Lenguas y Letras.

La evaluación docente como proceso establecido en nuestra institución educativa juega un papel muy importante a nivel profesorado, ya que los resultados afectan directamente al docente en las diferentes convocatorias en las que participan los profesores. La primera de ellas es cuando un profesor que se

encuentra laborando por medio de la contratación de honorarios y desea participar por una plaza de tiempo libre. De acuerdo a la convocatoria que emite nuestra universidad (U.A.Q., 2015), un profesor de honorarios puede participar de dos formas:

- a) Cuando tiene una antigüedad de 3 años sin interrupciones, impartiendo clases en bachillerato, técnico, licenciatura, especialidad, maestría o doctorado, en el cual debe de contar con un promedio mínimo de 8 en sus evaluaciones docentes, para poder participar por una plaza de tiempo libre.
- b) Cuando tiene una antigüedad de año y medio sin interrupciones, impartiendo clases en bachillerato, técnico, licenciatura, especialidad, maestría o doctorado, y debe de tener un promedio mínimo de 9 en sus evaluaciones docentes para concursar por una plaza de tiempo libre.

En la convocatoria para estímulos al desempeño docente de profesores de tiempo completo de la U.A.Q. (2016), menciona que uno de los requisitos para participar por estímulos es tener un promedio mínimo de 7 en la evaluación docente en los dos últimos semestres. En el caso de los profesores de honorarios, para participar en la convocatoria por estímulos, se requiere un promedio mínimo de 8 en las materias que imparte, para poder obtener el recurso económico. Podemos ver que los resultados de la evaluación docente son importantes para aproximarse a estas convocatorias de estímulos al desempeño docente y para la obtención de una plaza, ya sea de tiempo libre o tiempo completo. Al ver el impacto que tienen los resultados de la evaluación docente en procesos académicos administrativos, y el impacto en el mismo profesor, de ahí la importancia y valía de conocer qué entienden en cada pregunta los estudiantes que hacen la evaluación docente y en qué condiciones la realizan.

II. Antecedentes

Buscando investigaciones de evaluación docente y para conocer el estado del arte en relación al tema, encontré que la tendencia en este tema va dirigida hacia los cuestionarios de opinión respondidos por alumnos. Desde la perspectiva de diferentes investigadores encontré diferentes enfoques en relación al tema. Algunos investigadores comentan en sus propuestas que los alumnos no son las personas idóneas para responder o realizar la evaluación docente, hasta investigaciones donde se sugiere que deberían realizarse diferentes tipos de evaluaciones docentes, como la evaluación de pares, así como la que realizan los directivos de cada facultad. La tendencia en investigaciones de evaluación docente gira en torno a la evaluación hecha por alumnos a través de instrumentos en los cuales ofrecen su opinión los alumnos. A continuación, presentaré una serie de antecedentes que se encuentran relacionados con el tema que se lleva a cabo en esta investigación.

Actualmente, en la Universidad Autónoma de Querétaro, la evaluación que se lleva a cabo es la evaluación al desempeño académico, la cual tiene dos vertientes de acuerdo a Arbesú y Rueda (2003, pp. 57-58), la primera de ellas es la que incluye los cursos, tutorías, investigaciones, asistencia a congresos y otro tipo de eventos, y la segunda, en la que se enfoca esta investigación es la que se restringe a la interacción entre docentes y estudiantes en el salón de clases. Esta investigación se enfoca en la segunda propuesta que nos hace los autores. El Departamento de Desarrollo Académico de nuestra universidad, ha establecido la evaluación docente como un proceso sistemático, porque se encuentra oficialmente establecido, se realiza en fechas específicas del semestre o cuatrimestre, así como se encuentra debidamente implementado para que los alumnos lo respondan en línea, a través de la página web de nuestra universidad.

A través del avance de esta investigación, me di a la tarea de hacer una diferenciación entre evaluación docente y evaluación al desempeño docente, para hacer hincapié en cuál de las dos se basa esta investigación. Ambas definiciones surgen de la literatura consultada y del avance de esta investigación. La evaluación

docente, es el proceso que evalúa lo sucedido en el aula, entre el docente y los alumnos, cumpliendo una serie de criterios indispensables en la evaluación de la docencia. Mientras que la evaluación al desempeño docente es la evaluación de las diferentes gestiones educativas que lleva a cabo el profesor como son la tutoría, la investigación, la asistencia a congresos, la participación en gestiones administrativas, las publicaciones, solo por mencionar algunas. De acuerdo a las anteriores definiciones propuestas, esta investigación se enfoca en la evaluación docente.

De acuerdo con la U.A.Q. (2015), el beneficio que obtiene el profesor de ser evaluado por sus alumnos es, que el profesor analice sus puntos débiles para mejorar su práctica. La función de la evaluación docente en la universidad es en relación con base en los resultados de los docentes, y como derivado de estos resultados es que la universidad oferte cursos de formación docente que ayuden a cubrir las debilidades en las áreas que se necesiten fortalecer y por último el ofrecer una educación de calidad a los alumnos. Otra función que tiene la evaluación para los docentes es participar por estímulos económicos ofrecidos por la institución, de acuerdo a las convocatorias de estímulos al desempeño docente.

Olavarrieta, Gómez y García (2014) realizaron una investigación sobre el uso de cuestionarios de opinión en alumnos sobre profesores como método de evaluación docente en una universidad particular en nuestro país. En la cual comentan que los criterios para evaluar a los profesores tienen diferentes variables y que éstos no reflejan realmente la práctica educativa, así como lo aprendido por el alumno y el impacto en el pensamiento de los estudiantes. El objetivo general es conocer la percepción de los profesores sobre la utilidad de los cuestionarios de evaluación docente. Esta investigación se enfoca en diversos argumentos sobre la evaluación docente y los cuestionarios de evaluación aplicados a los alumnos, así como las posturas a favor y en contra de la evaluación docente por medio de cuestionarios de opinión. La forma en que realizaron su investigación fue por medio de Cuestionarios de Evaluación Docente por Alumnos (CEDA), los cuales aplicaron

a medio periodo, utilizados como un método formativo y concluyeron con una segunda aplicación de CEDA, como método de evaluación sumativa. La población en la que se enfoca esta investigación es en profesores de una universidad privada. Se realizaron estudios cuantitativos y cualitativos para la recolección de información, es decir, cuestionarios con preguntas abiertas y cerradas, así como entrevistas. Se aplicaron un total de 60 cuestionarios a docentes y 15 entrevistas a docentes. Los resultados muestran que todos los profesores pudieron explicar el funcionamiento, así como los indicadores de la evaluación docente. También se presentaron resultados contradictorios en relación a si la evaluación docente tiene un impacto en la práctica de los docentes, en donde profesores se contradicen, para algunos si provoca cambios en sus prácticas docentes, pero otros opinan lo contrario. A su vez, la investigación arrojó que los docentes creen que el cuestionario de evaluación docente es para conocer la opinión de los alumnos, pero no creen que sea el mejor método, ya que la mayoría de los alumnos aceptó que no contestaba el cuestionario de forma honesta y que consideran que los alumnos actúan, en su mayoría, por obligación o como forma de repercutir negativamente en la evaluación del docente, ya sea por una opinión o actitud de rechazo al profesor o la clase. Retomando las ideas anteriores, reafirmamos que los cuestionarios de evaluación docente aportan información relevante para los docentes y la institución, siempre y cuando sean respondidos con honestidad, y que factores externos, como la relación extra áulica, así como los desacuerdos entre docente y alumnos, puedan dañar seriamente los resultados de la evaluación docente, en forma directa al profesor, así como para la institución. Creo que la aportación de esta investigación hacia este proyecto, es muy importante, ya que uno de los objetivos secundarios de esta investigación es conocer si los alumnos de la U.A.Q. utilizan la evaluación docente como un medio para dañar a sus profesores.

Elizalde y Reyes (2008) presentaron los elementos claves que se pueden implementar en el proceso de la evaluación docente, basándose en tres puntos importantes: qué evaluar, para qué evaluar y quiénes realizarán la evaluación. Para

ellos, la forma en que se puede recopilar información es por medio de la opinión de los estudiantes, la evaluación hecha por pares académicos, directivos y autoevaluaciones. Se encontró que la evaluación docente que tiene más demanda es la que se lleva a cabo por medio del cuestionario que recoge la opinión de los alumnos. Los resultados que dieron cuenta los investigadores son con respecto a la calificación de los instrumentos de evaluación, los resultados obtenidos por promedio representan un inconveniente, por ser una calificación global y no especificar áreas de oportunidad, siendo más provechoso si el resultado se diera por dimensiones o por medio de bloques. En el caso de nuestra institución, los resultados que proporciona el instrumento son: por calificación final y por bloque. Lo que nos indica que el instrumento de evaluación docente de nuestra institución tiene la fortaleza de ver en qué áreas se encuentra más débil el docente, para que pueda trabajar en ellas. En cuanto a los tipos de evaluación que se realizan en nuestra institución contamos con la evaluación docente por medio del cuestionario de opinión de los alumnos, la autoevaluación y la evaluación por parte de los directivos. Considero que la evaluación que se realiza en estas tres áreas considera el trabajo del docente desde diferentes perspectivas, y no sólo desde la opinión de los alumnos. Esta investigación desarrolló las tres anteriores formas de evaluación docente, pero para fines prácticos nos enfocaremos en la evaluación docente por medio de cuestionarios de opinión. De acuerdo con Elizalde y Reyes (2008, p. 4) los cuestionarios de opinión respondidos por alumnos son el modelo más utilizado. Una de las ventajas que tiene esta forma de evaluar es que sirve para retroalimentar el trabajo del docente dentro del aula. Otra de las ventajas que tiene este tipo de evaluaciones que se pueden obtener resultados sobre el desempeño del docente dentro del aula, en corto plazo y realizar comparaciones a través del tiempo. Vemos que la evaluación docente tiene sus ventajas, pero también sus limitaciones:

Ya que los estudiantes pueden tener impedimentos como jueces del ejercicio docente en comparación con las valoraciones que realizan pares de profesores, debido a que no son expertos en la disciplina, y por lo tanto no cuentan con la capacidad para juzgar metodologías

de enseñanza para una disciplina particular. Por otro lado, se requiere de una estricta metodología de investigación social y psicométrica. (p. 5)

Los resultados que ofrecen Elizalde y Reyes (2008) de esta investigación son en relación con la comunicación de los resultados, se esperaría que dichos resultados estuvieran dirigidos al profesor para retroalimentar su trabajo en el salón de clases, con la oportunidad de que el profesor modifique su práctica a favor de sus estudiantes. Nos dicen también que el proceso de evaluación de la docencia se debe analizar y someter a valoración permanente por todos los involucrados en el proceso. Las aportaciones a esta investigación que nos ofrecen Elizalde y Reyes son, que el cuestionario respondido por alumnos, es el más utilizado en nuestra institución para evaluar a los docentes, y por lo mismo, tiene que estar en constante análisis, para verificar su validez y confiabilidad constantemente.

La propuesta de Escalera, Reílló, Torrado y Peña (2013) en una investigación que realizaron de una encuesta de opinión de los estudiantes sobre la calidad docente de las prácticas de Farmacia Clínica. Donde participaron un total de 55 alumnos de forma voluntaria. Su objetivo era dar a conocer a los profesores la opinión que tienen sus alumnos sobre sus prácticas y con la finalidad de que los docentes mejoren las mismas. El cuestionario de opinión se dividió en 5 bloques; el primer bloque se enfoca en relación a la calidad docente del profesor, la segunda sobre sus prácticas, la tercera sobre la organización y normativa de las prácticas, la cuarta sobre las relaciones interpersonales y la quinta, sobre el grado de satisfacción de los estudiantes. Siendo evaluada de manera inferior drásticamente la última sección, el grado de satisfacción en relación al docente. La conclusión a la que llegan los investigadores es que el cuestionario de opinión no puede asegurar la mejora de la práctica docente, en relación a sus aspectos contextuales, metodológicos o con respecto a las relaciones interpersonales profesor-alumno. Tampoco pueden descartar por completo que el cuestionario de evaluación docente respondido por medio de la opinión de los alumnos sea perjudicial, pero que sí podrían pensar que no es la mejor opción si se desea mejorar la calidad de la

educación. Cuando intervienen muchos factores, como la relación maestro-alumno, la personalidad del docente, las dinámicas de grupo, no pudieron asegurar que el instrumento sea la mejor opción para evaluar a los profesores

Fernández y Jiménez (2013) hicieron una investigación en la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH), de la ciudad de Morelia, Michoacán. En ella participaron alumnos de dicho programa educativo. A quiénes les aplicaron dos cuestionarios de evaluación docente: Escala de Opinión Estudiantil del Desempeño Docente (EsOEDD) y el Cuestionario de Clima Motivacional de Clase (CMCQ). Con el objetivo de realizar una reflexión respecto al uso de los cuestionarios y su posible mejora de la docencia universitaria, y conocer a través de la opinión de los estudiantes como se desempeñan sus profesores. El primer cuestionario de opinión estudiantil que se aplicó se desarrolló dentro de un proyecto de investigación avalado por la Coordinación de investigación científica de la misma universidad. Consta de 29 reactivos con cuatro opciones de respuesta agrupados en 4 factores: Motivacional, Didáctico-pedagógico, Autoritario y Disciplinar, evaluando cuatro factores o dimensiones del desempeño docente: Disciplinar, Didáctico-pedagógico, Motivacional y Relación-maestro alumno. El Cuestionario de Clima Motivacional de Clase (CMCQ) fue diseñado para evaluar dieciséis patrones de estrategias de enseñanza. De acuerdo al modelo teórico del Clima Motivacional de Clase, estas estrategias pueden afectar positivamente la motivación de los estudiantes en el aprendizaje. Contenía un total de 32 reactivos, con una escala de tipo Likert de cinco opciones de respuesta, que va de “totalmente en desacuerdo a totalmente de acuerdo”. Un total de 16 docentes que impartían clases en el programa educativo fueron evaluados a través de estos dos cuestionarios de opinión. Los resultados obtenidos mostraron que los profesores obtuvieron una calificación elevada en el área Disciplinar, lo que indica el conocimiento del contenido de la materia, sin embargo, en relación en cómo enseñan el contenido, la mayoría de los profesores obtuvieron un promedio relativamente bajo, lo que indica que tienen una gran área de oportunidad en

relación al factor Didáctico-Pedagógico. Llegaron a la conclusión que los cuestionarios de evaluación docente respondidos por alumnos corroboran de manera implícita al cuestionamiento sobre qué es un profesor universitario, qué características debe poseer y que funciones debe realizar; es decir, el ideal de un docente en el nivel superior, cristalizado en habilidades, conocimientos y competencias generales. Pero a su vez reportaron que los cuestionarios son únicamente una medida que muestra la opinión de los estudiantes acerca de la calidad de la instrucción, por lo que no debe de emplearse como único instrumento que abarque todas las manifestaciones de una actividad tan compleja como la docencia.

De la Llata (2012) realizó un estudio de caso en relación a la evaluación de la docencia en la Escuela Preparatoria Nacional a través del Instrumento de Apoyo a la Superación Académica (IASA). Se utilizó un enfoque mixto, aunque predomina el método cuantitativo, pero también se empleó el método cualitativo. El motivo por el cual se utilizó el enfoque cualitativo, es porque se llevaron a cabo ciertas observaciones, interpretaciones y descripciones sobre las características de los sujetos y sus contextos. Se realizó una investigación integral, es decir, se aplicó el instrumento a los alumnos que cursaban la materia de inglés IV y V y a los docentes que impartían dichas materias. El procedimiento fue el siguiente. Primero se aplicó a los docentes, el cual estaba conformado por cuatro secciones. La primera contenía los datos generales del profesor, la segunda, información personal con 8 reactivos donde tenían que responder de manera afirmativa o negativa. La tercera contenía un listado de dimensiones en escala ascendente y por último una sección de sugerencias y observaciones. La segunda parte de esta investigación consistió en aplicar un cuestionario a los alumnos, el cual se componía de tres secciones. La primera recabó los datos personales de los alumnos, después una sección de cinco preguntas en donde tenían que responder de manera afirmativa o negativa, pero con opción de anotar información personal adicional. La segunda, una sección consistía en un listado de dimensiones para evaluar a los profesores y por último, la

tercera, una sección de sugerencias y observaciones. Los resultados que obtuvieron tanto alumnos como profesores coinciden en, que en la necesidad de evaluar la práctica docente. Sin embargo, algunos alumnos concibieron la evaluación docente como una medida de control por parte de las autoridades y que éste puede repercutir en un castigo o sanción o en caso contrario, en el otorgamiento de estímulos económicos. En relación con la pertinencia del instrumento, tanto alumnos como maestros expresaron que es poco confiable y limitado, ya que no pueden evaluarse todas las materias con un mismo cuestionario. Otro hallazgo que encontraron es que creen que no es objetivo, ya que puede influir la relación maestro-alumno, la empatía o la simpatía del alumno hacia el maestro, lo que puede ocasionar una buena apreciación o un desquite hacia el maestro.

Porras y Gil (2012) llevaron a cabo una investigación basada en las encuestas a los estudiantes sobre la calidad de la enseñanza, en donde en muy pocos casos sus resultados trascienden más allá del uso interno que les da la institución de acuerdo con los investigadores. La incorporación de la Universidad de Cantabria al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), hizo que se incorporaran los instrumentos sin un análisis de su confiabilidad y validez. La intención de los investigadores era crear un nuevo instrumento que cumpliera con los siguientes objetivos:

1. Reducir el número de ítems
2. Redacción más escueta y clara de los enunciados
3. Adaptación a los criterios y directrices establecidos en el marco del EEES.
4. Adaptación al lenguaje del receptor
5. Aumento de la participación de los estudiantes
6. Aumento de la aceptación por parte de los profesores
7. Mejora en la credibilidad del modelo y confianza en el sistema
8. Aprovechamiento de la información generada

La validez del instrumento se realizó a través de expertos que atendieron los siguientes aspectos de acuerdo con Porras y Gil (2012):

- a) Que aporta información exacta y relevante
- b) No da lugar a interpretaciones
- c) Las preguntas deben de ser válidas para el profesorado de la Universidad
- d) Reducción de ítems
- e) Modificación de escala, por el de acuerdo con una confirmación
- f) Modificación de la redacción, por un lenguaje más adecuado para el receptor
- g) Sugerencias de alumnos y profesores
- h) Análisis de otros modelos

Para la confiabilidad de su instrumento se utilizaron dos métodos y tres pruebas. Estos fueron: el análisis del coeficiente de consistencia interna y el test retest. La consistencia interna se llevó a cabo por medio de la aplicación del antiguo cuestionario y la segunda prueba con el nuevo cuestionario. La estabilidad se llevó a cabo por medio del retest. Las conclusiones a las que llegaron en torno a la validez del nuevo instrumento a través de los expertos fueron a través de las sugerencias realizadas por los docentes y alumnos a lo largo de 4 años ofrecidas por ambos participantes. También a través del análisis de otros instrumentos para evaluar la docencia, tanto de universidades nacionales como internacionales. Y, por último, por el análisis de la comisión permanente de calidad e innovación educativa y del pleno de la comisión de la propia universidad. Como se pudo observar, los cambios que realizaron en el instrumento de evaluación docente, generaron una alteración positiva en los resultados de la evaluación docente. En relación con esta investigación, creo que es un fundamento muy asertivo, ya que nos habla de que la validez tiene que ver que no se preste a diferentes interpretaciones, y esta investigación se enfoca en las diferentes interpretaciones de los estudiantes en ciertas preguntas del instrumento de evaluación docente.

Arbesú y Comas (2016) realizaron una investigación en la Universidad de Autónoma Metropolitana, en específico en las unidades Xochimilco y Cuajimalpa con estudiantes de licenciatura y posgrado. El objetivo de esta investigación fue promover la reflexión de la evaluación docente. A través de la cual realizaron el análisis de la representación social que tienen los alumnos con respecto al estímulo

económico para a beca a la docencia, a partir de un cuestionario que responden los alumnos a través de su opinión. Los investigadores hacen una vinculación entre evaluación y las representaciones sociales, en la cual pretendieron comprender la relación entre los actores, profesores, estudiantes e institución. Para reunir la información elaboraron un cuestionario de 16 preguntas abiertas, con el objeto de conocer la opinión de los estudiantes en relación a la evaluación docente. El cuestionario se aplicó a un total de 161 alumnos, enfocándose exclusivamente en este artículo en la pregunta: ¿Alguno de tus profesores ha hablado contigo sobre el cuestionario de evaluación docente? Si es así, ¿Qué te ha comentado? Si no han hablado, ¿Por qué crees tú que no que esto no ha sucedido? Para analizar los resultados, los investigadores partieron de la idea que cuando una persona responde un cuestionario de preguntas abiertas, toma una posición, expresa su pensamiento, examina pros y contras, en la cual la pregunta es un simple detonador. El análisis se realizó por medio de un análisis interpretativo, donde se detectaron las categorías más frecuentes entre los alumnos. Posteriormente se identificaron las temáticas más repetidas para localizar categorías y subcategorías. Los resultados que se obtuvieron en relación a la pregunta en la que se enfoca este artículo es que el 60.34% de los alumnos nunca había hablado con sus profesores acerca de la evaluación docente. El 39.66% de los alumnos aseguraron que sí lo habían platicado. Los resultados con relación al grupo que respondió que nunca había comentado con sus profesores en relación a la evaluación docente, la categoría más repetida fue la “falta de interés”, por parte de docentes y alumnos, encontrándose ligada a que, para ambas partes, profesores y alumnos, no le dan la importancia y que piensan que no tiene consecuencia. Otras subcategorías que se encontraron fueron que los profesores no ven consecuencias positivas o negativas en relación a la aplicación del instrumento de evaluación docente. Tampoco que hay repercusiones en su vida laboral y que son evaluados para cumplir con un requisito.

De acuerdo con el segundo grupo, el cual respondió que sí habían hablado con sus profesores de la evaluación docente, se encontraron dos categorías. La

primera de ellas está ligada a los profesores que están de acuerdo con el cuestionario y la segunda, a los que critican el instrumento de evaluación docente. En relación a la primera, los profesores creen en la validez del instrumento, debido a que les permite obtener una beca que les repercute en una retribución económica. La cual está asociada con la representación social que se da con la comunicación entre docente y alumnos, en la cual los docentes expresan que, si ellos responden con sinceridad, los profesores podrán obtener su estímulo económico.

Otra subcategoría es que los profesores pueden obtener recursos materiales extras adicionales a su salario. O en su defecto, si obtienen calificaciones bajas, son sancionados quitándoles la beca a la docencia. Las conclusiones a las que llegaron Arbesú y Comas fueron en relación a las representaciones sociales de los alumnos con los cuales sus profesores sí han hablado con sus alumnos del cuestionario de evaluación docente. Comentan que sus profesores están en contra de éste por varios motivos, entre ellos, es que no mejoran la enseñanza ni la calidad en la educación. Y lo que sí genera es ejercer un control sobre los docentes, lo cual se traduce en premiar al buen profesor por medio de una remuneración económica. Por otro lado, aquellos docentes que no hablan de la evaluación docente con sus alumnos, la causa más común es que se debe a la falta de interés y credibilidad que le dan al instrumento de evaluación docente.

Gómez y Gómez (2009) realizaron una investigación de la evaluación de la docencia basada en la opinión de los alumnos, con la finalidad de fortalecer el perfil de docente de la licenciatura en Historia en el Colegio de Historia. Ellos explican que ésta forma de evaluación se ha convertido en una de las herramientas más importantes en la evaluación de docentes. Esta investigación se enfocó en el caso de este programa y cómo ha ayudado a orientar los procesos educativos, el diseño de los planes y programas de estudio, así como la conformación de una planta docente que cubra las necesidades del programa educativo. Para ellos la evaluación de la docencia ha fortalecido los perfiles formativos y terminales de los estudiantes de la licenciatura en Historia. También comentaron que el papel del maestro debe

de considerar que se requieren de nuevas características para ejercer y comprender la docencia. Los alumnos que participaron en esta investigación, fueron estudiantes pertenecientes a primer y séptimo semestre de la Licenciatura en Historia, siendo en total 60 participantes. Se aplicó un instrumento a modo de encuesta, con base en respuestas abiertas, en las cuales los alumnos enlistaron doce atributos que según a su juicio caracterizan la buena docencia. El instrumento contó con 6 dominios que los alumnos tuvieron que caracterizar: saberes pedagógicos, interacción con los estudiantes, trabajo docente, saberes disciplinarios y evaluación del aprendizaje. Los resultados que dieron cuenta los investigadores fueron en el dominio de saberes pedagógicos, caracterizados como los conocimientos del profesor utiliza en el aula para desarrollar actividades grupales. Los estudiantes expusieron que el profesor debe de enseñar con claridad, contar con conocimientos en metodología de la enseñanza, así como comunicar los conocimientos con fluidez. En el dominio interacción con los estudiantes encontraron que los alumnos expresan que debe de ser comprensible y accesible, valorando su nivel de integración. En el dominio del trabajo docente encontraron que la puntualidad, la responsabilidad, el cumplimiento, el compromiso, el apoyo de la enseñanza con materiales didácticos, la concreción de la enseñanza, la promoción de la participación de los estudiantes en la clase, así como la aplicación de conceptos teóricos-metodológicos a la realidad profesional, deben de ser coherentes con su pensamiento y actuación. Los saberes disciplinarios integraron los conocimientos propios de la profesión para asegurar la formación del futuro Historiador. El dominio de la evaluación del aprendizaje enfatiza las tareas del docente en la evaluación de los estudiantes, en las cuales debe de ser justo, variado, que maneje instrumentos apropiados de evaluación, así como, evaluar oportunamente los trabajos que pide a los estudiantes. Estos resultados permitieron mejorar el perfil del docente en Historia.

Moreno (2016) realizó una investigación de corte cualitativo a través de un estudio de caso para analizar las opiniones, percepciones y valoraciones que los alumnos de la carrera de Tecnologías y Sistemas de Información tienen con relación

al cuestionario con el que evalúan a sus profesores. Los participantes en esta investigación son estudiantes de las Unidades Xochimilco y Cuajimalpa de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), específicamente de las Divisiones de Ciencias y Artes para el Diseño (UAMX) y de Ciencias de la Comunicación y Diseño (UAMC). El acopio de información fue con un cuestionario dirigido a alumnos de las dos Unidades de las Divisiones académicas antes mencionadas, con la finalidad de conocer su visión acerca del cuestionario con el que evalúan a sus profesores. Los hallazgos se centran en cuatro aspectos del cuestionario de evaluación docente: 1) su opinión sobre el cuestionario, 2) lo que los estudiantes comentan con profesores y compañeros sobre el cuestionario, 3) usos de los resultados de la evaluación docente y 4) propuesta para evaluar el desempeño docente. Los resultados que destacan en el primer aspecto, la opinión que tienen sobre el cuestionario, encontró que los alumnos opinan del instrumento: “es bueno porque hacemos ver los pequeños errores que cometen algunos profesores...”, ““las preguntas son deficientes, quizás se podría profundizar más en ellas, considero que es demasiado genérico”” y “es insuficiente y no refleja la verdadera calificación de los alumnos hacia el profesor”. En el segundo aspecto, la mayoría de los profesores no habla con los alumnos acerca del cuestionario, se encontraron las siguientes opiniones: “porque les es indiferente, al no reflejar nada no tienen conflicto”, “para no influir en nosotros al momento en el que los evaluamos” y “es una pérdida de tiempo”. En el tercer aspecto, cuál es la finalidad de la evaluación docente, la mayoría de las respuestas muestran que los alumnos desconocen el uso de los resultados de la evaluación docente. Se encontraron respuestas como, “para tener bien checados a los profesores en el sentido académico, si notan que hay algún déficit, pues mandarlos posteriormente a un curso”, “saber qué tan bien saben transmitir sus conocimientos, si atienden o no a los alumnos y las dudas que les puedan surgir”, así como “he escuchado que deben conseguir ciertos puntos para obtener la beca”. En el cuarto aspecto, en sus propuestas para evaluar el desempeño docente, “un cuestionario mejor elaborado y más orientado al estado de la Universidad, que sea creado por estudiantes ya que ellos saben qué es lo que buscan en un profesor”,

“un inspector que entre sin avisar a los profesores y los evalué al tomar una clase con cada uno” así como, “un examen para ellos de acuerdo a la materia que se les asigne”. A las conclusiones que llegan son por parte de los alumnos: que se trata de una pérdida de tiempo, de un ejercicio inútil, de puro trámite que no conduce a nada toda vez que no tiene ningún tipo de consecuencias para los evaluados.

Gómez y Valdés (2019) presentaron una investigación enfocada en cómo las instituciones de educación superior tienden a emplear la evaluación docente y como finalidad de la investigación es presentar una revisión crítica de las formas en las que se tiende a evaluar a los profesores universitarios y a partir de esta revisión, proponer al constructivismo como una mejora continua de la práctica docente. Ellos analizaron el discurso que presentan la mayoría de las universidades en relación a este tema, el cual se encausa hacia la importancia del aprendizaje, el conocimiento o el dominio que tiene el maestro sobre sus prácticas docentes. Aun cuando se reflejó que en la práctica existe una tendencia en donde los fines de la evaluación docente se orientan en las cuestiones administrativas y no al mejoramiento del desempeño docente, la realidad se enfoca más en cuestiones administrativas y en una visión unilateral y cuantitativa, basada en la opinión de los alumnos. La mayoría de las instituciones de educación superior utilizan el cuestionario de opinión de los estudiantes para evaluar a los docentes, con el propósito de obtener información a través de diferentes dimensiones en el instrumento aplicado. Aunado a lo anterior, los autores comentaron que este tipo de evaluación es extremadamente limitada y que cuando es aplicado el instrumento, a finales del curso, esta información la consideran poco útil, dado que la enseñanza en un proceso interactivo entre los estudiantes y el profesor. Ellos proponen que:

La evaluación del desempeño docente no solamente tiene que ser comprehensiva y ser utilizada para propósitos legítimos, sino que, además, debe tener cuidado de no lesionar la autoimagen del docente, su integridad ni su dignidad personal y profesional (Rueda y Rodríguez, 1996). En este mismo sentido, Tejedor (2012. p.321) señala que, por lo general, las maneras en que se realiza y utiliza la información que proporciona la evaluación que no es formativa, provoca en los profesores sentimientos desagradables, entre ellos, la

desconfianza, el miedo, la inseguridad y a veces el pánico, precisamente porque desde la dimensión institucional tiende a usar como sinónimo de arbitrariedad, irracional y de poder autoritario y aplastante.

(2019, p. 490)

Llegaron a la conclusión que las evaluaciones realizadas a los profesores, se basan en el control, y no en el aprendizaje, el perfeccionamiento y en la mejora que ofrecen en sus discursos. A su vez, declararon que la evaluación al desempeño docente es una tarea pendiente en las instituciones de educación superior, ya que estas reducen el proceso a un sentido que no va de acuerdo al contexto político, social y cultural, el cual forma parte de un contexto de la realidad que se evalúa.

Ochoa y Moya (2019) realizaron una investigación de corte cualitativo en universidades colombianas, para conocer las distintas percepciones de docentes y alumnos en relación a la evaluación docente, qué motiva a los estudiantes a evaluar a sus maestros y que no, qué motiva a los profesores a revisar sus evaluaciones, por último, la percepción que tienen acerca del formato utilizado y de la mecánica de la misma evaluación. Ellas afirman que la evaluación docente es una práctica común en las universidades colombianas, en la que la finalidad de evaluar a los profesores es valorar el trabajo y mejorar las prácticas docentes; pero que muchas instituciones utilizan los resultados para sancionar a sus profesores, para rendir cuentas y no como insumos para los planes de mejoramiento. La finalidad es conocer las percepciones de maestros y alumnos, para adentrarse en el fenómeno de la evaluación desde los propios participantes. Se buscó identificar los puntos donde coinciden y en los que discrepan. La metodología empleada se dividió en dos partes, la primera de ellas una encuesta virtual de preguntas cerradas y una entrevista que se aplicó a un grupo focal. En el caso del instrumento de preguntas cerradas se hizo con la finalidad de identificar la percepción de la población participante en relación a las vivencias experimentadas sobre la evaluación. La segunda parte de la investigación consistió en una encuesta semiestructurada con una secuencia de temas y algunas preguntas abiertas, en la cual participaron 35

alumnos y 8 profesores. Los resultados mostraron que hay una percepción similar frente a los diferentes tópicos analizados, a través de 19 preguntas, de las cuales 17 fueron cerradas y dos abiertas. Estas 19 preguntas se engloban en 3 dimensiones; la primera de ellas es la humana, social y ciudadana, la segunda es la pedagógica y la tercera la disciplinar-profesional. Los resultados muestran que existió una percepción diferente en ciertas preguntas. También encontraron que para los docentes evaluar es un proceso mientras que para los estudiantes es una acción para ponderar su trabajo; los participantes coinciden en que la finalidad de la evaluación docente es para mejorar las prácticas pedagógicas. Ambas poblaciones desconocen el reglamento de evaluación docente, pero coinciden parcialmente en la forma de dar cuenta al formato utilizado. A su vez, algunos docentes como estudiantes coinciden en que el formato no evalúa el grado de compromiso de los estudiantes. Hallaron también que los docentes esperan que la evaluación hecha por los estudiantes sirva para mejorar los procesos didácticos, y, en segundo lugar, que sea justa. En relación al comentario anterior, las dos poblaciones participantes consideran que la anormalidad académica, es decir, los paros que se realizan en la universidad tienen un peso al evaluar. El análisis de datos muestra que existe una gran desmotivación hacia el proceso de evaluación docente, tanto por estudiantes y profesores, es a través de la respuesta más común encontrada, “el proceso no sirve para nada, no genera cambios”. Por parte de los profesores, creen que la evaluación docente sólo se hace para controlar y tener cifras que mostrar. Los estudiantes argumentan que los profesores no los motivan, pero en contra parte, ¿quién motiva a los profesores? Y para concluir, se trata el tema de la justicia en ambas poblaciones, los docentes piden una evaluación justa y los estudiantes que sean evaluados justamente. Este sentimiento de justicia complica la evaluación docente, pues los docentes no aceptan las críticas de los alumnos y los estudiantes castigan a sus profesores con quienes han conseguido malas calificaciones. La baja motivación que manifiestan ambas poblaciones hacia la evaluación docente, así como la motivación extrínseca, mostraron que la percepción que tienen los participantes de esta investigación en relación a la

evaluación docente es un hallazgo importante, ya que ambas poblaciones no ven en la evaluación docente sus expectativas cumplidas.

Como se puede observar a través de la presentación de los antecedentes, la investigación en relación a la evaluación docente de los profesores universitarios es un tema vigente, que preocupa y trasciende en la educación. Las diferentes perspectivas en relación a los instrumentos empleados en el mismo proceso, dejan claro que existe cierta discrepancia en relación a que algunos piensan que la evaluación docente es viable a través del instrumento respondido con la opinión de los alumnos. En contraparte, hacen hincapié en otras formas de evaluar al docente, como es a través de la evaluación de pares, así como la evaluación por parte de los directivos. Los antecedentes presentados dan cuenta de la importancia y el gran peso que tiene la evaluación docente, no sólo a nivel profesional de los maestros, sino en el impacto que esta tiene en cuestiones económicas para con los profesores, pero también con un impacto en pretender a través de ella mejorar la educación.

III. Fundamentación teórica

a) La evaluación docente como proceso en la mejora de la calidad

Las universidades son el enlace entre los jóvenes en proceso de formación y el sector laboral. Uno de los compromisos de las instituciones de educación superior es egresar profesionistas que cuenten con las herramientas necesarias para enfrentar los retos de sus profesiones. La función que cumplen los docentes es vital en el proceso de formación de los futuros profesionistas, porque no solamente son los guías en el proceso de formación y facilitadores del conocimiento, sino que, a través de su trabajo, los formamos para ser los profesionistas que la sociedad necesita. Rueda (2018, p. 145) comenta que la tradición universitaria a lo largo de los siglos consideró que la destreza sobre una disciplina era la única condición necesaria para formar a las nuevas generaciones de profesionistas. En relación con las líneas anteriores, y que es vigente todavía, es que la mayoría de los profesores en activo, cuentan con formación en su área disciplinar, y que por diversas razones se dedicaron a la docencia de su área, pero sin tener la formación de ésta. Lo que implica a veces que su cátedra es dirigida por la manera en que se les enseñó en su paso por las aulas como estudiantes, y por las propias representaciones que tiene acerca de lo que es una cátedra; desconociendo muchas veces las diferentes formas de trabajo en la Didáctica que se emplea en las aulas, como es el uso de las tecnologías de la información en los salones, el empleo de nuevas estrategias para estar a la par con las nuevas generaciones, así como la forma en que trabajamos y nos comunicamos con nuestros alumnos. Lo que refiere a que muchos maestros tienen la creencia errónea de que, por conocer y dominar su profesión, ya pueden ser docentes de la misma y es aquí, donde la Didáctica y la Pedagogía, son desvalorizadas o consideradas como no importantes, lo que se ve reflejado en las evaluaciones que hacen los estudiantes a sus maestros.

Los cambios en la sociedad, la globalización, el uso de las tecnologías de la información han venido a cambiar la práctica docente, dejando atrás las prácticas tradicionalistas de la educación, como son el orden que implica el método que

ordena espacio, tiempo y actividades de los alumnos; también en donde la autoridad es el maestro, poseedor total de conocimiento y del método, así como los soportes y materiales utilizados para llevarlas a cabo, como lo comenta Pansza (2001, pp. 50-51). Estos factores mencionados anteriormente, han ocasionado cambios en la forma de trabajar en las aulas, dejando paso a un profesor que lleva a cabo un despliegue de nuevas estrategias, actividades y formas de comunicación que han coadyuvado a elevar la calidad de la educación en las universidades. El empleo de estas estrategias ha permitido que la calidad en la educación mejore. De acuerdo al Modelo Educativo Universitario (2018), se entiende por calidad en la educación como,

"Formar profesionales que posean conocimientos científicos, técnicos, humanísticos, con pensamiento crítico y creativo, con capacidad resolutoria y valores, por medio de investigación, vinculación y programas educativos, profesores e instalaciones adecuadas, vinculados a satisfacer necesidades sociales y capaces de transformar sustentablemente su vida y su entorno". (p. 119)

La literatura relacionada con la investigación de la evaluación docente es muy amplia no sólo a nivel nacional sino también a nivel internacional, es un tema que causa controversia, en específico cuando se habla de instrumentos de evaluación docente respondido por alumnos. Las instancias externas a las universidades, que se encargan de evaluar y acreditar a los programas educativos en sus respectivas áreas de conocimiento, solicitan en sus indicadores la existencia de un proceso de evaluación docente, que exprese que se lleva a cabo como una mejora continua de la calidad de la educación. Arbesú y Rueda (2003), comentan en una de sus investigaciones relacionada con este tema, cómo es que se implementa oficialmente la evaluación, cuáles son los tipos de evaluación y a través de que instancia se realiza:

En el año de 1989 se inicia formalmente el desarrollo de un sistema de evaluación de la educación superior bajo supervisión de la Comisión Nacional de Evaluación de la Educación (CONAEVA) en la que se han establecido diferentes modelos de evaluación: la evaluación institucional, la evaluación interinstitucional (de pares académicos) y la evaluación del desempeño académico. (p. 57)

La evaluación docente en sus tres formas más comunes, la evaluación institucional, la evaluación de pares y la evaluación al desempeño docente, son las más utilizadas por las instituciones de educación superior. Siendo el instrumento respondido por alumnos, en el que ofrecen su opinión, el más utilizado para evaluar a los docentes. La literatura relacionada con la evaluación sustentará las diferentes formas de ver la evaluación, y a través de la misma, amplío y defino parte del objeto de estudio de esta investigación.

El concepto de evaluación tiene varias connotaciones, de acuerdo con de la Llata (2012, p. 179), es “el proceso mediante el cual se emite un juicio de valor acerca del atributo en consideración”, también lo ha definido como “un proceso continuo, integral y participativo que permite identificar una problemática, analizarla y explicarla mediante la información relevante”. Ambas definiciones coinciden en que la evaluación es un proceso y un juicio de valor, lo que me llevó a analizar a través de esta investigación, si los alumnos conocen la finalidad de la evaluación docente, y de ser así, el mismo proceso arrojaría resultados confiables. Si los alumnos no conocen la finalidad de la evaluación docente, y lo ven como un mero trámite administrativo, por ende, el mismo proceso se ve afectado por la falta de conocimiento de los alumnos. La evaluación tiene como fin “ofrecer datos o información consistente que permite tomar decisiones, o en su caso generar un juicio valorativo”, de acuerdo a Rueda (1999, p. 141). Retomando las líneas anteriores, hay que recordar que la finalidad de la evaluación docente en nuestra máxima casa de estudios (UAQ, 2013) es implementar acciones y políticas que ayuden a elevar la calidad de la actividad docente, y para llevarla a cabo, los alumnos deben conocer la finalidad de la misma.

Cuando se habla de evaluar a los docentes, no sólo se evalúa el proceso de enseñanza-aprendizaje que se lleva a cabo en el aula, sino también intervienen las diferentes actividades que realiza el docente en su trabajo diario, como dice Rizo citado en Moreno, Reyes y Ávila (2014).

La docencia está conformada por las actividades necesarias para impartir una asignatura, como es la clase presencial, la preparación de clase, la evaluación de los estudiantes, así como la atención que se les da a los alumnos, fuera de la actividad docente, como son la tutoría o asesorías. (p. 128)

Estas diferentes actividades, se consideran en los instrumentos de evaluación de la docencia, porque son parte del quehacer del profesor, aunque algunas veces, los maestros no cuentan con la tutoría o con espacios necesarios para la realización de estas actividades, y este puede ser motivo por el cual puede repercutir en su evaluación. Como comentan Canales, Luna, Díaz Barriga, Monroy, Díaz y García (2011, p. 119) “la evaluación de la docencia con base en los cuestionarios de opinión, realizada desde una perspectiva instrumental y centrada en los instrumentos y las técnicas de evaluación, conlleva limitaciones que atentan de manera grave contra la validez, la pertinencia y la justicia del procedimiento de evaluación”. Porque en realidad no sólo se evalúa el trabajo frente a grupo, sino todo lo que rodea al quehacer docente. La mayoría de las veces, los alumnos no perciben todo el trabajo, investigación y preparación que lleva a cabo el docente fuera de grupo, para poder dar su clase.

Arbesú mencionado en Moreno, Reyes y Ávila (2014) afirma lo siguiente:

La evaluación de los docentes desde la perspectiva de los estudiantes es una forma valiosa pero limitada de evaluar al profesorado. En la mayoría de las universidades destaca la escasa participación de los docentes en la elaboración de los instrumentos de evaluación, ya que en general, los cuestionarios se diseñan sobre la consideración del “deber ser” de la profesión docente, pero muy poco tomando en cuenta la realidad que se desempeña. (p. 137)

En el caso de la Universidad Autónoma de Querétaro, el actual instrumento de evaluación docente, fue elaborado por personal contratado por la universidad. Con el tiempo, dicho instrumento ha sufrido cambios, realizados por profesores pertenecientes a la universidad. Dichos cambios se ven reflejados en la disminución del número de ítems con el paso del tiempo. Sería pertinente considerar una reestructuración del proceso de evaluación docente con la participación de

profesores, para que ellos ofrezcan su perspectiva de la evaluación y lo que ellos pueden considerar importante para su evaluación en el proceso formativo que realizan a sus alumnos. Por tal motivo, estas reflexiones invitan a elaborar un documento institucional que avale la evaluación docente y el propio instrumento de evaluación.

Uno de los puntos importantes que comentan Moreno, Reyes y Ávila (2014, p. 147) en relación a la continua aplicación del proceso de evaluación docentes, es “un elemento importante que se incluye en estos procesos es la periodicidad con la que se efectúa, además de la obligatoriedad para realizar tal actividad con los actores que se ven involucrados”. Hay que reconocer que la evaluación docente, es un proceso sistemático, como se mencionó en páginas anteriores, pero lo que si tenemos que reconocer es que debe de existir una participación total por parte de los estudiantes al evaluar a sus profesores, así como de los profesores en su autoevaluación. Desafortunadamente la participación de los estudiantes en relación a este proceso no es continua y muchas veces no se cuenta con la participación de la mayoría de los alumnos.

b) La teoría de las Representaciones Sociales

La Teoría de las Representaciones Sociales es una propuesta teórica que se caracteriza por su condición de transversalidad con otras disciplinas, como la antropología, sociología y psicología cognitiva, de acuerdo con Urbina y Ovalles (2018, p. 496). Ayuda a interpretar y comprender los fenómenos sociales que se encuentran presentes en un contexto en particular de un grupo o comunidad. La complejidad de la sociedad y el cambio constante en ésta, requiere de una interpretación, pero sobre todo de comprender los sucesos que se presentan y que se convierten en objeto de estudio y, por lo tanto de explicación de los mismos. El conocer cómo interpretan los ítems del instrumento de evaluación docente los estudiantes, denotará si existe consistencia en las formas de interpretar las

preguntas o si estas difieren, generando un conflicto en el proceso de evaluación docente.

Mora (2002, p. 10), define las representaciones sociales de acuerdo a Moscovici como “universos de opinión”. Pero, ¿cómo se genera una opinión? Las opiniones se generan a través de diferentes factores que intervienen dentro de un grupo social, como son las condiciones económicas, sociales, históricas, de creencias y de valores de un grupo en específico. Es decir, son formas de conocimiento socialmente aceptadas y que se establecen o configuran a partir del fondo cultural de una sociedad como lo comenta Díaz Mejía (2013):

Las Teoría de las Representaciones Sociales explican cómo los sujetos interpretan y se relacionan con su realidad cotidiana a través de sus experiencias, información, conocimientos y modelos de pensamiento que reciben de la tradición, la educación y la comunicación social. Las Representaciones Sociales son formas de conocimiento socialmente construido. Sus modalidades de pensamiento práctico orientado hacia la comunicación, a comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal.

(pp. 3-4)

La representación social de un objeto, concepto o evento nunca es estática, cambia con el paso del tiempo, con el mudar de una generación a otra, o por el intercambio o la relación con otros grupos sociales, que aportan para enriquecer el contexto cultural de ese grupo. Rodríguez (2007, p.163) dice que los factores determinantes de las representaciones sociales son aportados por el sentido común de la sociedad o grupo, las cuales son construidas socialmente y cumplen su función en la vida diaria de ese grupo social. Es claro, que la perspectiva o la forma de ver al docente ha cambiado con el tiempo. Pansza (2001, p. 51) comenta que, en la escuela tradicional en la Europa del siglo XVII, la figura del maestro era la máxima autoridad, de respeto y era un ejemplo a seguir, pero actualmente la figura del maestro ha cambiado, se conceptualiza al maestro más como un formador, como facilitador y como un amigo, no como la figura de autoridad antes mencionada.

Una representación social se conforma de dos partes, la primera es la opinión, que tiene que ver con la relación sujeto-objeto y con las condiciones anteriormente mencionadas. La segunda está configurada con el factor afecto y se muestra a través de la actitud, la cual tiene que ver más con lo emotivo o sensible. Es decir, con la disposición que tiene una persona hacia un objeto, y en el cual intervienen en tres dimensiones, lo cognitivo, lo afectivo y la valoración de dicho objeto. La actitud es la disposición más o menos favorable que tiene una persona hacia un objeto, y está condicionada por su posición, jerarquía y grado de información. A través de esta teoría, utilizaré estas dos formas de generar una opinión, la primera de ellas tiene que ver con la opinión, ayudará a analizar la primera parte del cuestionario; y la parte afectiva ayudará a analizar la segunda parte del cuestionario.

Para la recopilación de datos de esta investigación, se aplicó un cuestionario de preguntas a abiertas a estudiantes de diferentes programas educativos de los últimos semestres, en diferentes áreas académicas de conocimiento, donde ellos exponen sus opiniones, las cuales se ven influenciadas por las formas de pensamiento social. Arbesú, Gutiérrez y Piña (2008) comentan:

“Cuando se trabaja con instrumentos que buscan respuestas informativas, el sujeto interrogado, en la gran mayoría de los casos, se involucra en una serie de desarrollos explicativos, toma posición, expresa su pensamiento, examina los pros y los contras. En otras palabras, el sujeto elabora un micro universo complejo y coherente, dotado de una cierta autonomía y frente al cual la pregunta hecha aparece como un simple detonador”.

(p. 91)

A través de las respuestas ofrecidas por los alumnos, y del análisis de las mismas, conocí cuál es su forma de ver e interpretar no solo la evaluación docente, sino como utilizan los alumnos el proceso de evaluación. En relación a las líneas anteriores, Rodríguez (2007, p. 163) dice que dichas representaciones son socialmente construidas, culturalmente correctas en su propio sentido y funcionales

en la vida social diaria, porque surgen a partir de un fondo cultural de una sociedad o grupo en específico. A su vez, Cuevas y Mireles (2016) comentan:

Las representaciones sociales forman parte del conocimiento de sentido común y son una vía para que el sujeto comprenda su realidad. Este conocimiento social se presenta bajo formas variadas, más o menos complejas: imágenes que condensan un conjunto de significados, sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que sucede e, incluso, dar sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos. (p. 66)

Cuevas y Mireles (2016, p. 66) ofrecen una definición de las representaciones sociales de acuerdo a Jodelet, en la cual dice que son una forma de conocimientos socialmente elaborado y compartido, que tiene un objetivo práctico y concurrente a la construcción de una realidad común de un conjunto social. Lo que me lleva a la inquietud de conocer si las representaciones sociales de los tres grupos que colaboraron en esta investigación, son formas parecidas o si difiere cada área de conocimiento, de acuerdo a su formación y conocer si dicho contexto, modifica las interpretaciones de los ítems, y por consiguiente, ofrecer resultados no confiables.

Las representaciones sociales forman parte del conocimiento de sentido común y son una vía para que el sujeto comprenda su realidad. Este conocimiento social se presenta bajo formas variadas, más o menos complejas: imágenes que condensan un conjunto de significados, sistemas de referencia que permiten interpretar lo que sucede e, incluso, dar sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos. De acuerdo a Vergara (2008, p. 71) las representaciones sociales son construidas socialmente porque nacen de los acuerdos sobre saberes sancionados por el grupo, de acuerdo con quienes más saben, pero son usadas de manera individual en las decisiones vitales sobre los temas cruciales de cada persona.

Partiendo de la idea de que somos bombardeados no sólo académicamente con información y con conceptos nuevos que surgen en el día a día, habría que agregar la información que recibimos de las redes sociales, de los medios informativos y de las personas con las que nos relacionamos dentro y fuera del aula. Como lo indica Vergara (2008):

Las fuentes de este conocimiento son nuestras experiencias, y también las informaciones, los conocimientos y los modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y, de una manera abrumadora en nuestro mundo globalizado, la comunicación social y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación –tic–.
(p. 64)

Esto implica que nuestra opinión de un evento, hecho, persona o situación, cambia de acuerdo al contexto en el que nos encontramos, con las personas con las que interactuamos y con las que intercambiamos conocimiento e ideas que pueden modificar la opinión. Parte de la diversidad de una cultura, una comunidad o un contexto en específico, reside en las prácticas, en los valores, en la ideología y en la forma de interactuar de las personas de una misma comunidad, contexto o grupo social. De ahí la importancia de reconocer las interpretaciones que le dan los alumnos al instrumento de evaluación docente. El inferir que los estudiantes les asignan un valor o significado diferente a las preguntas del instrumento, nos remite a la confiabilidad y validez del instrumento de nuestra universidad.

La finalidad de utilizar la Teoría de las Representaciones Sociales en esta investigación es en primer lugar, conocer qué representación social tienen de las preguntas aplicadas en el cuestionario para la recolección de datos de esta investigación. Al conocer la representación social de los ítems aplicados, se identificará si coinciden las mismas, y de ser así, se reconocerá si el actual instrumento cumple los conceptos de confiabilidad y validez, el cual es parte del objetivo de esta investigación conocerla vigencia de la confiabilidad y valides del instrumento de evaluación docente.

c) La confiabilidad y validez de los instrumentos de evaluación docente

La labor docente es el motor de la universidad, a través de nuestro trabajo como profesores, preparamos profesionalmente a los estudiantes para ingresar al campo laboral. El nuevo Modelo Educativo Universitario (p. 4) de la UAQ, recientemente modificado, establece que la Universidad no sólo debe formar profesionistas especialistas en su área, sino personas con una formación humanista; ciudadanos comprometidos con la sociedad en toda la extensión de la palabra. Es un compromiso con la institución y con los estudiantes el enseñar y ofrecer una educación de calidad. Pero a su vez, los alumnos tienen derechos y obligaciones, entre estas obligaciones se encuentra realizar la evaluación docente. La evaluación docente como proceso oficialmente establecido y sistematizado en nuestra universidad (UAQ, 2021), es por excelencia el método utilizado para elevar la calidad de la educación y forma parte de los indicadores en la mayoría de las instancias acreditadoras de programas educativos. Por tal motivo, es importante atender la confiabilidad y la validez del instrumento de evaluación docente a través de esta investigación. Si el instrumento no recolecta la información para la que fue creado, por los diferentes tipos de interpretación y por lo tanto los resultados que ofrece pueden comprometer la confiabilidad y validez del propio instrumento.

A través de la investigación “Fiabilidad y validez en la evaluación docente universitaria” realizada por Acevedo y Olivares (2010, p. 10), realizan una revisión bibliográfica sobre la fiabilidad y validez de los cuestionarios de opinión estudiantil. Los estudios que realizaron demostraron que estos cuestionarios son multidimensionales, fiables, estables y razonablemente válidos con respecto a una gran variedad de indicadores de eficacia docente de acuerdo con Feldman (1997), Marsh y Dunkin (1992) y Marsh (2001, 1987) mencionados por Acevedo y Olivares (2010). Pero hay una propuesta contraria a la anterior, Shadish mencionado en esta misma investigación, dice que los cuestionarios presentan muy poca validez o que no tienen del todo, por tanto, no deben ser utilizadas para tomar decisiones sobre el empleo del cuerpo docente. A manera de conclusión, nos proponen varios

planteamientos de la fiabilidad y la validez de los cuestionarios de opinión han sido ampliamente demostrados; desde luego, si un instrumento de evaluación docente está mal elaborado, aportará datos erróneos e inválidos y podrá ser cuestionado por el profesorado. Por lo tanto, lo importante será buscar especialistas y fundamentos teóricos que permitan desarrollar un instrumento robusto y consistente. Finalmente concluyen que no todos los cuestionarios, que se han utilizado en el transcurso de la historia, cumplen con los índices de calidad y ajuste estadístico como para ser utilizados en la evaluación del profesorado. En este sentido, las autoridades universitarias deben velar por la confección objetiva de instrumentos de evaluación, que permitan obtener resultados asertivos para la toma de decisiones, ya sea en la contratación o ascenso de profesionales al servicio de la docencia en este nivel de formación.

La confiabilidad la define García (2000, p. 49) como la consistencia de los cuestionarios de evaluación a través del tiempo y su correlación con sus equivalentes, mientras que la validez se refiere a que los cuestionarios midan lo que pretende medir. El núcleo de esta investigación está centrado en cómo interpretan los alumnos ciertas preguntas del instrumento de evaluación docente, de ser afirmativo el caso de presentarse diferentes interpretaciones a las preguntas, entonces podría inferirse que la validez del instrumento se encuentra en tela de juicio. Como bien se sabe, la mayoría de las evaluaciones docentes, son instrumentos enfocados a ser respondido por alumnos, lo que puede dar pie a diferentes representaciones de cada ítem y comprometiendo de esta forma los resultados de cada evaluación.

Briones (2003, p. 66) define la confiabilidad como la propiedad de una prueba para dar el mismo resultado cuando es aplicada varias veces. A su vez, Briones (2003, p. 66) comenta que hay dos tipos de confiabilidad, la primera de ellas es la confiabilidad de consistencia interna, es decir, en la que los ítems de una prueba están midiendo una misma propiedad. Lo que trae a colación el tema de cómo interpretan los estudiantes, presentado en caso del ítem que pregunta si su maestro

se encuentra actualizado. Si para cada una de las áreas actualización tienen una representación social particular, puedo inferir que la confiabilidad del instrumento está comprometida. El segundo tipo de confiabilidad es en relación a la estabilidad del instrumento, la cual se presenta en forma de medición, es decir, que los puntajes que obtiene el profesor deben de ser iguales o semejantes cuando es aplicado a las mismas personas en diferentes momentos. Con base en lo anterior, este tipo de confiabilidad no se lleva a cabo en nuestra universidad, ya que los alumnos sólo evalúan a sus maestros al final del semestre. Y también depende de otros factores como el momento en el que se evalúa al profesor, así como da la relación entre el profesor y el alumno, para que este tipo de confiabilidad se dé. Porque desafortunadamente si el alumno no tiene le dedica el tiempo suficiente o ha tenido una desavenencia con el profesor, los resultados de la evaluación docente se verán dañados.

Briones (2003, p. 65-66) dice que también hay 5 tipos de validez con los que debe de cumplir las pruebas para la medición de cierta variable:

- 1) **Validez del constructo o teórica**, la cual se refiere a la interpretación que se le puede dar a los puntajes obtenidos. En el caso del instrumento de nuestra universidad, el puntaje se refleja en los 5 diferentes bloques con los que cuenta el instrumento.
- 2) **Validez del contenido**, y se refiere a grado con el cual el instrumento presentado se representen los temas tratados, en el caso de la evaluación docente, que los ítems correspondan a los diferentes aspectos que implica la profesión docente, en los tres diferentes de educación: presencial, semipresencial y a distancia o virtual.
- 3) **Validez predictiva**, es el grado de con el cual las predicciones de una prueba se confirman con los resultados obtenidos por los sujetos un cierto tiempo después. Este tipo de validez implica que se alcancen los objetivos planteados cuando se elabora la prueba.

- 4) **Validez convergente**, es la validez que tiene un instrumento de medición cuando posee una buena correlación con otros instrumentos destinados a medir una misma variable
- 5) **Validez discriminativa**, es la validez que tiene un instrumento cuando la prueba construida tiene baja correlación con otra prueba destinada a medir una variable opuesta o diferente

En relación a las líneas anteriores donde se muestran los diferentes tipos de validez, creo que es pertinente hacer una observación y análisis en relación al instrumento de evaluación docente, para ver si cumple con estos tipos de validez, y reconocer a través de este análisis si el instrumento se encuentra vigente.

Acevedo y Olivares (2010, p.2) comentan que el cuestionario de opinión es el más utilizado para evaluar la labor docente, y que los estudiantes son la razón de ser del docente, y que por eso es vital conocer y entender su pensamiento y su posición frente a la enseñanza que reciben. De ahí la importancia de estudiar la confiabilidad y validez de los instrumentos de evaluación docente, ya que, a través de ellos, se toman decisiones importantes en relación a la contratación, de continuidad en las materias, de participar por estímulos, e incluso en la permanencia del trabajo.

Reconocer que los cuestionarios que recaban la opinión de los estudiantes en la evaluación docente, son los más utilizados en las instituciones de educación superior, tanto en instituciones privadas como públicas. Sin embargo, se tiene referencias que los instrumentos no cuentan con la validez necesaria para evaluar a los docentes, como lo comenta Garduño (2000) a continuación:

Los estudios más importantes sobre el efecto doctor Fox fueron realizados por John Ware y Reed Williams de la Escuela de Medicina de la Universidad de Southern en Illinois. En el estudio origina [Naftulin, Are y Donelly 1973], los investigadores contrataron a un actor profesional para dar una serie de conferencias a tres grupos de profesores y estudiantes de medicina; el actor fue presentado como el <Doctor Myron L. Foz> y fue previamente

entrenado para que empleara neologismos, ambigüedades, contradicciones y frases sin sentido en sus conferencias. En suma, el doctor Fox dio una serie de conferencias entretenidas y con poco o ningún contenido. Alumnos y profesores evaluaron, en un instrumento de ocho reactivos, como favorable el desempeño del instructor. Los autores concluyeron que el hecho de que el doctor Fox hubiese sido evaluado favorablemente por los asistentes era un claro indicio de que tanto profesores como alumnos pueden evaluar de manera favorable un curso a pesar de la ausencia de contenidos relevantes, siempre y cuando el curso sea dado de manera seductora y entretenida, y concluyeron entonces que los CEDA no eran instrumentos válidos para evaluar el desempeño docente.

(p. 53)

Como se ha mencionado anteriormente, en el momento de evaluar a los profesores, intervienen diferentes factores o situaciones, que pueden afectar la forma de responder la evaluación de los profesores. Por tal motivo, el dar un seguimiento a la confiabilidad y validez de los instrumentos de evaluación docente de manera continua debe de ser una prioridad para las instituciones de educación superior, para construir instrumentos que sean válidos y confiables. Martínez (2014, p. 255) propone que las *ciencias histórico-hermenéuticas* (ciencias interpretativas) producen el conocimiento interactivo que subyace en la vida de cada ser humano y de la comunicad de que forma parte. Con el paso del tiempo, no sólo el lenguaje cambia, sino también la forma de ver las diferentes situaciones de la vida, que tienen que ver con la forma en que interactuamos y con la forma en que interpretarnos, de ahí la importancia en relación a una constante revisión de la validez de los instrumentos de evaluación de la docencia. Para Martínez (2014):

La validez es la fuerza mayor de las investigaciones cualitativas. En efecto, el modo de recoger los datos, de captar cada evento desde sus diferentes puntos de vista, de vivir la realidad estudiada y de analizarla e interpretarla inmersos en su propia dinámica, ayuda a superar la subjetividad y da a estas investigaciones un rigor y una seguridad en sus conclusiones que muy pocos métodos pueden ofrecer. (p. 255)

En relación a la confiabilidad Martínez (et. al) dice que implica que un estudio se puede repetir con el mismo método, sin alterar los resultados, es decir, es una medida de la replicabilidad de los resultados de la investigación. Teniendo un

instrumento con validez vigente, se pueden mostrar resultados que representan la realidad; mientras que la confiabilidad es la precisión con la que arroja los mismos resultados al aplicarse el instrumento en diferentes etapas o tiempos. Por tal motivo, la vigencia de la validez, es decir que mida lo que tiene que medir, y la confiabilidad, que los resultados sean constantes, son factores determinantes en los resultados de la evaluación para que los mismo sean confiables.

Dirección General de Bibliotecas UFG

IV. Supuesto teórico

Las diferentes interpretaciones en las preguntas del instrumento de evaluación docente, de acuerdo al área de formación académica de los alumnos, comprometen la confiabilidad y validez de los resultados de la evaluación docente.

La manera en que concebimos el entorno en el que nos encontramos inmersos, la forma de comunicarnos y en la que interactuamos, tiene que ver en cómo configuramos nuestra vida cotidiana, esto es el sentido común, el modo en que concebimos esa realidad, la cual está plasmada por lo que se hace o dice en colectivo en un grupo en específico. Rateau y Lo Monaco (2013, p. 23) dicen que la psicología social, como disciplina dedicada al estudio del sentido común, presta atención particularmente al hecho de que acudimos cotidianamente a conocimientos y atribuciones “ingenuas” para explicar y comprender el mundo que nos rodea. Esto implica una constante exposición a nueva información, así como a ofrecer opiniones de tal o cual noticia o información. Y por supuesto, a darle diferentes interpretaciones, y por ende compromete la validez y la confiabilidad del instrumento de evaluación docente.

V. Objetivo

a) "Identificar las diferentes interpretaciones que le dan los estudiantes a las preguntas del instrumento de evaluación docente, las cuales podrían alterar los resultados de la misma y comprometer la confiabilidad y validez del instrumento que se aplica en la Universidad Autónoma de Querétaro."

b) Preguntas que orientan la investigación:

- ✓ ¿Cuáles son las representaciones sociales que le otorgan los estudiantes a las preguntas del cuestionario de evaluación docente?
- ✓ ¿Se encuentra una relación entre el área académica de conocimiento y la interpretación que ofrece el estudiante sobre las preguntas del instrumento de evaluación docente?
- ✓ ¿Qué finalidades le atribuyen los alumnos a la evaluación docente?

VI. Metodología

VI.I Tipo de investigación

Como seres humanos que convivimos en sociedad, interactuamos con otras personas con las que a veces coincidimos o no coincidimos en la forma de pensar; así como de diferentes idiosincrasias, pero sobre todo de contextos sociales y culturales distintos, lo que aporta una carga enorme, enriquece y que nos identifica como individuos pertenecientes a un grupo social específico, lo que genera diferentes formas de interpretar las cosas. Como hemos mencionado las representaciones sociales son “una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, que tiene un objetivo práctico y concurrente a la construcción de una realidad común de un conjunto social” de acuerdo a Jodelet mencionada en Cuevas y Mireles (2016, p. 66). Esta forma de conocimiento compartido provoca un cambio en la percepción e interpretación de los que observamos.

En esta investigación enfocada en cómo interpretan los alumnos ciertas preguntas del instrumento de evaluación docente, dirige a emplear la Hermenéutica como postura epistemológica y por ende nos remite a una investigación comprensivo-interpretativa, ya que lo que se pretende es, describir y analizar y encontrar patrones que favorezcan o contradigan lo propuesto en esta investigación. A través de la teoría de las Representaciones Sociales de Sergio Moscovici, y del apoyo de campos léxico, se pretende identificar cuáles son las representaciones de los estudiantes en ciertas preguntas del instrumento de evaluación docente.

De acuerdo a Martínez (2006, p. 104) el método hermenéutico es indispensable y prácticamente imprescindible, cuando la acción o el comportamiento humano se presta a diferentes interpretaciones. El hombre se encuentra ante una realidad donde se enfrenta a diferentes situaciones, que le dan la oportunidad de interpretar los hechos, acciones, sentimientos, problemas, desde diferentes perspectivas, enriquecidas o influenciadas por su contexto social,

académico, político y económico. Lo que puede generar diferentes perspectivas de un solo hecho. Martínez retoma la propuesta de Heidegger (2006, p. 107) en la que nos comparte que el ser humano es ser “interpretativo”, porque la verdadera naturaleza de la realidad humana es interpretativa; por lo tanto, es el modo natural de ser de los seres humanos. Gadamer (citado en Martínez) (2006), dijo:

“No podemos nunca tener un conocimiento objetivo del significado de un texto o de cualquier otra expresión de la vida psíquica, ya que siempre estaremos influidos por nuestra condición de seres históricos: con nuestros modos de ver, con nuestras actitudes y conceptos ligados a la lengua, con valores, normas culturales y estilos de pensamiento y vida. (p 107-108)

Retomando las líneas anteriores, vemos que esta investigación no puede ser desarrollada sino es a través del método hermenéutico, ya que se habla de formas de interpretación. La educación como un proceso social y de formación, transforma las formas de ver, pensar, sentir y percibir las cosas, en este caso, el de los alumnos al encontrarse en un proceso de profesionalización, en el cual su forma de conducirse, se verá determinado por el propio entorno en el que se forman.

VI.II Población participante

Se eligieron tres diferentes áreas de conocimiento no relacionadas entre sí, para que los resultados sean contrastados e identificar si existen diferencias en las formas de interpretar. Los 3 programas educativos que participaron en esta investigación son la Licenciatura en Nutrición perteneciente a la Facultad de Ciencias Naturales situada en el Campus Juriquilla, la Licenciatura en Ingeniería Civil perteneciente a la Facultad de Ingeniería y la cual tiene su sede en Ciudad Universitaria en Cerro de las Campanas y la Licenciatura en Lenguas Modernas en Inglés de la Facultad de Lenguas y Letras ubicada en el Campus Aeropuerto. Los participantes fueron alumnos del último año en sus carreras, por dos motivos muy importantes. El primero de ellos es porque se considera que son los alumnos que

tienen experiencia en responder la evaluación docente; y el segundo motivo es porque llevan inmersos en un grupo específico en el cual el vocabulario que emplean, las personas con las que interactúan y sus formas de convivir han permeado en su forma de percibir el entorno en su formación profesional.

VI.III Técnicas de recopilación de datos

La técnica empleada para reunir las evidencias para esta investigación, fue por medio de un cuestionario de preguntas abiertas, en la cual, los alumnos pudieron expresar qué entienden en tres preguntas en específico del instrumento de evaluación docente. Martínez (2006, p. 101) comentó que en la elección del enfoque y de la metodología, es el tipo de preguntas que se formulan para recoger los datos, la recolección de los datos y en el análisis de dichos datos, implican una actividad interpretativa. De tal forma que la hermenéutica se encuentra presente en las diferentes etapas de esta investigación.

Para recolectar la información se utilizó un cuestionario de preguntas abiertas, donde los alumnos exponen su punto de vista, opinión y criterio de lo que para ellos representa cada una de las preguntas del cuestionario que se les aplica. El cuestionario que se elaboró en primera instancia, estuvo dividido en tres secciones; la primera de ellas es información personal para conocer de forma general a los participantes de esta investigación. La segunda sección del cuestionario incluye preguntas del instrumento de evaluación docente que responden los alumnos en línea a través del portal personal; y por último, una tercera sección que incluye preguntas sobre su opinión en relación con la evaluación docente, incluyendo una pregunta en la que se pretende conocer si los alumnos emplean la evaluación docente como una forma de castigo para sus maestros. Cabe recalcar que se les notificó a los estudiantes que la información proporcionada sería tratada de manera confidencial, con la siguiente leyenda: "La información que nos proporcionen será tratada de forma confidencial, y que me permitirá formular

propuestas pertinentes en relación a mi tema de investigación, el instrumento de evaluación docente de nuestra universidad, tu participación y colaboración son muy importantes”. Todo esto con el fin de proteger y mantener en confidencialidad de los estudiantes.

Briones (2003, p. 110) también nos dice que es necesario realizar una prueba de control del cuestionario. Ésta debe de realizarse a un pequeño grupo, para conocer si cumple con los objetivos del estudio y sobre todo las siguientes funciones:

- Comprobar la comprensión de las preguntas por parte del entrevistado.
- Ubicar preguntas que suscitan rechazo o inhibición.
- Examinar las respuestas a preguntas abiertas que puedan llevar a remplazarlas por preguntas cerradas.
- Considerar la eliminación de preguntas con respuestas obvias.
- Eliminar o remplazar preguntas que producen respuestas ambiguas.
- No emplear preguntas que induzcan respuestas en una cierta dirección.
- No emplear términos técnicos que las personas del estudio puedan desconocer.

(p.110)

De acuerdo a Briones (2003, p. 106) no hay un criterio al cual se pueda apelar para saber cuántas preguntas debe contener los cuestionarios. El cuestionario para el piloteo se obtuvo de una adaptación del instrumento de evaluación docente de nuestra universidad, al cual también se le agregaron dos secciones, una de información personal y académica, para conocer el contexto de los participantes en la investigación; y otra de preguntas generales en relación al instrumento de evaluación docente.

VI.IV Prueba piloto

Con la finalidad de darle confiabilidad y validez al instrumento final, se llevó a cabo una prueba piloto. Ésta se llevó a cabo con un grupo 18 alumnos del primer

semestre de la Licenciatura en Gestión e Innovación Educativa, de la Facultad de Psicología, de la U.AQ. en el campus Aeropuerto. El instrumento con el que se piloteó la investigación, constó de un total de 24 preguntas, basadas en el instrumento de evaluación docente de nuestra universidad. Las preguntas del instrumento de evaluación docente se adaptaron en un cuestionario abierto para conocer la interpretación de los alumnos.

Las preguntas que integraron el cuestionario de pilotaje aplicado a los estudiantes de primer semestre de la Licenciatura en Innovación y Gestión Educativa son las siguientes:

1) Primer bloque: información general

- i. Edad
- ii. Sexo
- iii. ¿Eres originario de Querétaro?
- iv. En caso de haber respondido no, ¿De dónde eres originario?
- v. ¿Cuánto tiempo tienes residiendo en la ciudad?
- vi. Facultad a la que perteneces
- vii. Programa Educativo
- viii. Semestre que cursas actualmente

2) Segundo bloque: preguntas del instrumento de evaluación docente

- i. ¿Qué entiendes por “el profesor domina los contenidos de la materia que imparte”?
- ii. ¿Qué significa para ti que “el docente se encuentra actualizado en relación a la materia que imparte”?
- iii. ¿Qué tiempo tomas en cuenta en la pregunta: “el profesor inició y terminó puntualmente las clases”?
- iv. ¿Qué entiendes por “el profesor relacionó los contenidos de su materia con otras materias”?
- v. ¿Qué entiendes por “el profesor propicio el intercambio de opiniones para elaborar conclusiones a partir de lo tratado en clases”?
- vi. ¿Qué entiendes por “metodología utilizada por el profesor permitió el desarrollo de habilidades”?

- vii. Marca con una "X" las opciones que consideres habilidades.
- viii. ¿Qué entiendes por "actividades de aprendizaje"?
- ix. ¿Qué entiendes por "estrategias y recursos de aprendizaje"?
- x. ¿Qué significa "trabajo colaborativo"?
- xi. ¿Qué significa "el profesor mostró y fomentó actitudes de respeto entre nosotros"?
- xii. ¿Qué entiendes por "la relación entre los alumnos y el profesor fue armoniosa"?
- xiii. ¿Qué significa para ti "el profesor mostro y fomentó actitudes de respeto entre nosotros"?
- xiv. ¿Qué entiendes por "seguimiento y asesoría fuera del horario de clases"?
- xv. ¿Qué tipo de instrumentos consideras para que el profesor te evalúe? ¿Qué significa para ti "el profesor asignó calificaciones justas considerando los criterios de evaluación acordados con el grupo"?
- xvi. ¿Qué entiendes por "rectificar una calificación ante un posible error"?
- xvii. En relación a la pregunta anterior, ¿Se ha realizado cambios en tus calificaciones debido algún error?
- xviii. ¿Qué entiendes por "considero que el profesor debería de tomar cursos de capacitación para mejorar su desempeño"?

c) Tercer bloque: preguntas generales

- i. ¿Consideras que al instrumento de evaluación docente deben de realizarse cambios?
- ii. ¿Cuál es la finalidad de evaluar a los docentes?
- iii. ¿Realizas siempre la evaluación docente de tus materias al final del semestre?
- iv. ¿Alguna vez has evaluado a tu profesor negativamente como consecuencia de una diferencia de opiniones?
- v. ¿Consideras que la relación fuera del salón de clases influye en tu forma de evaluar al docente?

Durante el piloteo del cuestionario, se encontró que era algo extenso, se tomó el tiempo en que los alumnos tardaron en resolver el cuestionario; el primer alumno terminó en responder el cuestionario en un tiempo de 17 minutos, mientras que al último le tomó 31 minutos en responder las 24 preguntas, así como la información personal y académica.

Los resultados del piloteo del instrumento mostraron una tendencia muy parecida en las respuestas ofrecidas por los alumnos en el bloque dos, cumplimiento del programa, bloque 3, habilidades didácticas, bloque 4, interacción con los alumnos y en el bloque 5, en relación a la evaluación, se mostraron diferentes interpretaciones, motivo por el cual se decidió dejar la pregunta en el cuestionario ya reestructurado. En el bloque uno, dominio de la materia, se encontró que los alumnos interpretan de una forma distinta a como se espera, ya que sus respuestas difieren de los que se espera respondan del instrumento.

En la pregunta dos del bloque uno, ¿Qué significa para ti que “el docente se encuentre actualizado en relación a la materia que imparte”? La mayoría de los alumnos respondió que esperaba que el profesor tomara en cuenta los nuevos avances para aplicarlos en clase, cuando se espera que el alumno responda que el profesor se encuentre actualizado con posgrados y cursos relacionados a su área de desempeño. A raíz de esta opinión de los alumnos en relación a esta pregunta, vemos que es importante rescatar esta pregunta para el nuevo instrumento, y conocer si esta respuesta varía de acuerdo a su área académica de conocimiento.

Otra pregunta que llama la atención por las diferentes opiniones que dan los alumnos, es en la primera pregunta de la sección de preguntas generales: ¿cuál es la finalidad de evaluar a los docentes? La mayoría de los alumnos respondió que para conocer sus capacidades frene a grupo, es decir, que la mayor carga o responsabilidad del proceso de enseñanza-aprendizaje se encuentra dirigida hacia el docente, cuando debe ser de forma equitativa entre docente y alumnos. Solamente 6 alumnos de 19 opinaron que es para fortalecer sus áreas de

oportunidad, lo que nos indica que existen diferentes interpretaciones de la finalidad de la evaluación docente.

Se mencionó al inicio de este escrito, que se piensa que se utiliza la evaluación docente como un acto punitivo hacia el profesor; a través del pilotaje del instrumento, la mayoría de los alumnos respondieron que no, pero hubo dos personas que respondieron afirmativamente y una que dijo que hasta ese momento no se había presentado la ocasión. A raíz de lo que se observó en el pilotaje en relación a esta pregunta, decidí que era importante conocer si el instrumento de evaluación docente se emplea como un acto punitivo o de castigo del alumno hacia su o sus profesores.

Los resultados del pilotaje mostraron que son diferentes las interpretaciones que tienen los alumnos de las preguntas del instrumento de evaluación docente, ya que, al ser un cuestionario de opinión, se responde desde posición o perspectiva personal. A manera de conclusión, a partir del pilotaje y del análisis de resultados del mismo, se obtuvieron las siguientes conclusiones: una reducción en el número de preguntas en la segunda sección, en las preguntas adaptadas del instrumento de evaluación docente. Reconstrucción de algunas preguntas de la tercera sección, en relación a la opinión del instrumento de evaluación docente.

VI.V Procedimiento

Posterior al pilotaje, y después de haber realizado las modificaciones pertinentes al cuestionario y para conocer las diferentes interpretaciones de los estudiantes se aplicó el cuestionario final. Para identificar por áreas académicas de conocimiento las diferentes interpretaciones que le dan los estudiantes a las preguntas del instrumento de evaluación docente, y conocer si el instrumento es confiable y válido, se procedió a aplicar el cuestionario. El mismo quedó en su versión final dividido en tres secciones: la primera de ellas que contiene preguntas de información general y

académica; la segunda sección con 3 preguntas adaptadas del instrumento de evaluación docente de la U.A.Q.; y la tercera sección contiene preguntas abiertas en relación a la opinión del instrumento de evaluación docente. De acuerdo a las necesidades del análisis a realizar en esta investigación, se requirió de preguntas abiertas, para que los alumnos pudieran ofrecer respuestas claras y concretas, pero sobre todo su opinión.

De acuerdo A Briones (2003, p. 107) los cuestionarios deben de comenzar con una serie de preguntas generales simples, con el fin de establecer un clima favorable y proporcionan al entrevistado un marco de referencia para contestarlas. Tomando en cuenta la propuesta de Briones mencionada en líneas anteriores, se procedió a colocar en primer lugar, la información general de los participantes de esta investigación. Quedando el cuestionario con las siguientes preguntas:

Información personal:

- Edad
- Sexo
- ¿Originario de Querétaro?
- ¿De dónde eres originario?
- ¿Cuánto tiempo tienes residiendo en la ciudad?

Información académica:

- Facultad a la que perteneces
- Carrera que estudia
- Semestre que cursa actualmente.

En la segunda sección, son preguntas relacionadas con el instrumento de evaluación docente. Como el objeto de estudio se enfocó en la opinión que ofrecen los alumnos en ciertas preguntas o ítems del instrumento de evaluación docente, y conocer si existen diferentes interpretaciones en ciertas preguntas del mismo, esta sección se enfocó en 3 preguntas que se hacen en el instrumento:

- ¿Qué entiendes por “el profesor domina los contenidos de la materia que imparte”?
- ¿Qué significa para ti que “el docente se encuentra actualizado en relación a la materia que imparte”?
- ¿Qué entiendes por “considero que el profesor debería de tomar cursos de capacitación para mejorar su desempeño”?

La tercera sección de esta investigación, se enfoca en la actitud que tiene los alumnos hacia la evaluación docente como proceso en general. Creo que es pertinente conocer qué piensan los alumnos o la actitud que tienen hacia el proceso, si conocen sus propósitos, si la llevan a cabo, y también, si la han utilizado para castigar a sus maestros. Las preguntas que se llevan a cabo en esta segunda parte del cuestionario en esta investigación son:

- ¿Cuál es la finalidad de evaluar a los docentes?
- ¿Realizas siempre la evaluación docente de tus materias al final del semestre?
- ¿Alguna vez has evaluado a tu profesor negativamente como consecuencia de una diferencia de opiniones?
- ¿Consideras que la relación fuera del salón de clases influye en tu forma de evaluar al docente?
- ¿Qué esperas o esperarías que sucediera con los resultados de la evaluación docente?
- ¿Tienes algún comentario adicional que desees expresar sobre el instrumento de evaluación docente?

Para conjuntar la información y encontrar tendencias se utilizó la teoría de las Representaciones Sociales, y para el análisis se empleó la técnica de análisis de campos léxicos. El campo léxico es el grupo de palabras que se pueden relacionar entre sí porque se refieren al mismo tema. Las palabras que forman un campo léxico pueden ser de diferentes categorías gramaticales, ya que la relación que tienen entre ellas es el tipo semántico, no gramatical (Tabuenca, 2020).

Se aplicaron un total de 129 cuestionarios en conjunto en los 3 diferentes programas educativos. Debido a la gran cantidad de información recabada, y para conjuntar la misma se trabajó primeramente por campos léxicos, para agrupar de manera ordenada la información. En segunda instancia, una vez elaborados los campos léxicos, se procedió a analizar las opiniones de los alumnos, para encontrar cual era la representación social de los alumnos en cada pregunta del cuestionario, correspondientes a la sección dos y tres del mismo.

El contar con una gran cantidad de información, me encaminó a utilizar los campos léxicos como primera etapa de análisis. Los campos léxicos se definen como según Lewandoski ((1995) como:

El conjunto ordenado de palabras emparentadas por su sentido, por ejemplo, andar, pasear, caminar, las cuales se encuentran en un principio de vocabulario, que son un campo de palabras de significado similar, en el que cada palabra queda limitada y determinada por las otras palabras, esto es, recibe por ellas su valor. (p. 46)

Una vez realizados los campos léxicos, se procedió a discernir cuáles eran las representaciones sociales que tienen los estudiantes. Cortassa (2010) las define como:

“Una forma de conocimiento socialmente generado -el saber de sentido común- cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los miembros de un grupo; mediante ellas, los sujetos hacen inteligible la realidad física y social, y se integran entre sí y con su entorno. (p. 14)

De esta forma, se conocerá si los alumnos son influenciados por su área académica de conocimiento, al interpretar las preguntas del instrumento de evaluación docente. Como se mencionó previamente, el cuestionario tiene 3 secciones, la primera de ellas es la información general; la segunda de ellas, la que contiene las 3 preguntas adaptadas del instrumento de evaluación docente de la universidad, se enfoca en la opinión de los estudiantes ya que la evaluación es una opinión de los alumnos. La tercera sección, las preguntas enfocadas de forma general en la evaluación docente, están relacionadas con la actitud que tiene los

alumnos hacia el propio proceso de evaluación docente. Actitud se define como la predisposición relativamente estable de la conducta, la cual tiene elementos claves, la predisposición, procesos afectivos, la realidad, es relativamente estable e involucra todos los ámbitos o dimensiones del sujeto (Diccionario de las Ciencias de la Educación, 2003, d. 1). Es decir, como una disposición hacia el mismo proceso de evaluación docente, la cual puede ser favorable o desfavorable.

Para resumir, la presentación de los resultados se presentará en tres partes, la primera de ellas mostrará una descripción general de los participantes de esta investigación. La segunda parte de los resultados mostrarán la opinión que tienen los alumnos de las tres preguntas del instrumento de evaluación docente, que tiene que ver con el sentido común de cada uno de los grupos. La tercer y última parte, está basada en la última sección del cuestionario, en la cual se conoció la actitud que tienen los estudiantes para con el proceso de evaluación docente.

VII. Resultados y discusión

Los presentes resultados permiten ampliar la información y como las diferentes interpretaciones se pueden presentar de acuerdo al área académica de conocimiento, a través de la opinión de los estudiantes. Las 3 áreas académicas de conocimiento, Humanidades, Físico Matemáticas y Ciencias de la Salud presentan diferentes panoramas y, por ende, diferentes opiniones y representaciones de las preguntas del instrumento de evaluación. Las cuales se ven permeadas por el contexto específico de cada área. De esta forma la Teoría de las Representaciones Sociales permitió establecer las opiniones y si estas difieren o convergen en sus resultados. Los programas educativos participantes en esta investigación se muestran en la tabla 1

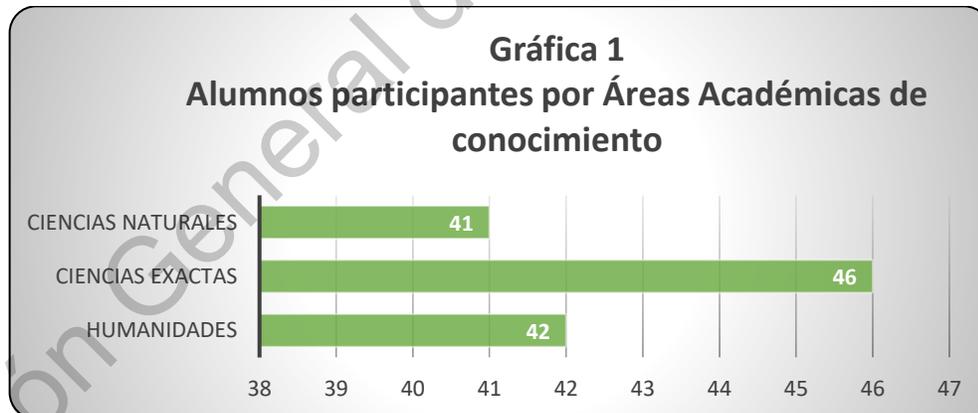
VII.I Descripción de los participantes

Los presentes resultados permiten ampliar la información y como las diferentes interpretaciones se pueden presentar de acuerdo al área académica de conocimiento, a través de la opinión de los estudiantes. Las 3 áreas académicas de conocimiento, Humanidades, Físico Matemáticas y Ciencias de la Salud presentan diferentes panoramas y, por ende, diferentes opiniones y representaciones de las preguntas del instrumento de evaluación. Las cuales se ven permeadas por el contexto específico de cada área. De esta forma la Teoría de las Representaciones Sociales permitió establecer las opiniones y si estas difieren o convergen en sus resultados. Los programas educativos participantes en esta investigación se muestran en la tabla 1.

Tabla 1 Participantes de la investigación		
Área académica de conocimiento	Facultad	Programa educativo
Humanidades	Lenguas y Letras	Lic. en Lenguas Modernas en Inglés
Físico Matemáticas	Ingeniería	Lic. en Ingeniería civil
Ciencias de la Salud	Ciencias Naturales	Lic. en Nutrición

Fuente: elaboración propia

Como se mencionó anteriormente, los participantes de esta investigación fueron alumnos de tres diferentes programas educativos, de diferentes áreas de conocimiento. El total de alumnos participantes fueron 129, como se muestran en la gráfica 1.



Fuente: elaboración propia

Para describir brevemente a los participantes de esta investigación, me di a la tarea de preguntarles sus edades. La mayoría de los participantes se encuentran entre los 21 a 23 años de edad, pero se puede ver una tendencia de jóvenes más grande que ingresan a la universidad. Lo que me hace pensar que la universidad cuenta con un proceso de ingreso a sus programas educativos sin discriminar por

la edad de los aspirantes. Las edades de los alumnos participantes se muestran en la tabla 2 a continuación.

Programa Educativo	21 a 23 años	24 a 26 años	27 o más años
Licenciatura en Lenguas Modernas en Inglés	29	10	3
Licenciatura en Ingeniería	31	10	5
Licenciatura en Nutrición	36	3	2

Fuente: elaboración propia

En relación al sexo de los participantes, este varía dependiendo del programa educativo. Dónde la mayoría de los alumnos en el área de Humanidades y Ciencias de la Salud son estudiantes femeninas, mientras que en el área de Físico Matemáticas la mayoría de sus alumnos son del sexo masculino, pero sin descartar una minoría de estudiantes del sexo femenino, como se podrá observar en la tabla 3 que se muestra a continuación.

Humanidades		Físico Matemáticas		Ciencias de la Salud	
Femenino	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino
24	18	9	37	36	5

Fuente: elaboración propia

Como se ha mencionado a lo largo de este escrito, los alumnos que participaron en esta investigación, son de los últimos semestres de cada programa educativo. La justificación del por qué, que me interesó la experiencia que tienen como evaluadores a lo largo de su carrera, realizando la evaluación docente cada

semestre, de ahí la importancia de que participaran alumnos a punto de egresar. Los alumnos de Humanidades, pertenecían al octavo semestre de la carrera. Los estudiantes del área de Físico Matemáticas cursaban octavo, noveno y décimo semestre; y, por último, el área de Ciencias de la Salud, sus participantes pertenecían a séptimo y octavo semestre.

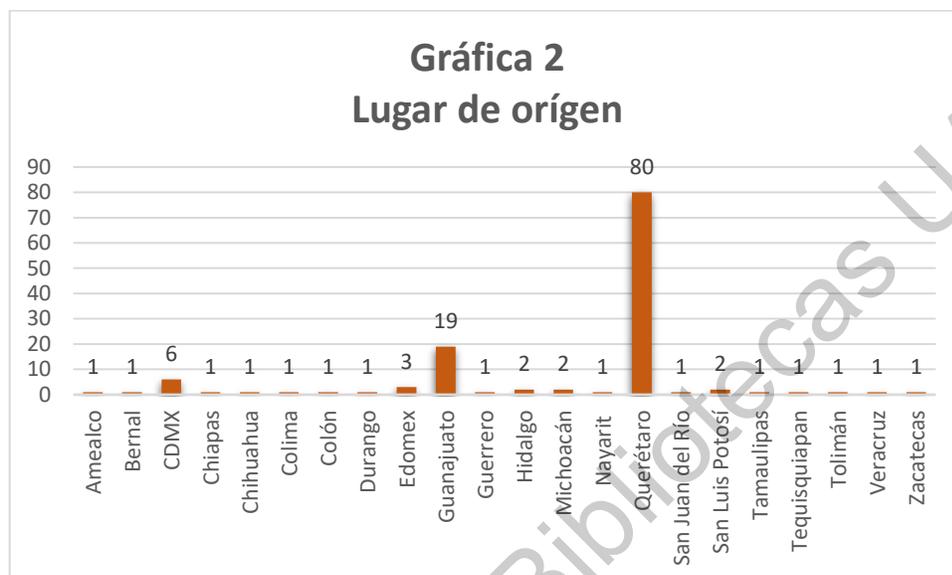
La Universidad Autónoma de Querétaro a través del tiempo, ha incrementado su matrícula de estudiantes, muchos de ellos de la capital queretana, otros provienen de los diferentes municipios del estado de Querétaro y una tercera parte, de otros estados de la república, incluso una minoría extranjeros que viene a cursar algún programa educativo de la universidad. Para analizar la información, se tomó en el caso de lugar de origen, a los estudiantes locales, que residen permanentemente en la ciudad de Querétaro. Los estudiantes que viajan los fines de semana a sus lugares de origen, aunque sean municipios del estado de Querétaro, se consideran foráneos. Como se muestra en la tabla 4, los estudiantes locales y foráneos de cada uno de los programas educativos participantes en esta investigación.

Tabla 4					
Lugar de origen de los participantes					
Humanidades		Físico Matemáticas		Ciencias de la Salud	
Locales	Foráneos	Locales	Foráneos	Locales	Foráneos
24	18	28	18	28	13

Fuente: elaboración propia

Para concluir con la descripción de los alumnos que participaron en esta investigación, en la gráfica 2, se muestra la distribución de los estudiantes participantes en este estudio, de acuerdo a su lugar de origen. Como se puede observar en dicha gráfica, la mayoría de los estudiantes que participaron son originarios de la ciudad de Querétaro; algunos provienen de municipios aledaños a

la capital queretana, y otros son originarios de otros estados cercanos al estado de Querétaro.



Fuente: elaboración propia

Para proseguir con el análisis de resultados, a continuación, se muestra la primera parte de los resultados que tiene que ver con la opinión que ofrecieron los alumnos en torno a las 3 preguntas tomadas y adaptadas del instrumento de evaluación docente. La segunda parte muestra la actitud que tiene los alumnos en relación al proceso de la evaluación docente.

VII.II Primera parte: resultados de las preguntas del instrumento de evaluación docente

Se ha hecho referencia a lo largo de este escrito, que la forma en que se interpretan los eventos o situaciones del día a día, son conformadas por el contexto en el que están inmersas dichas personas. La forma en que se interpreta tiene que ver con el contexto social y cultural y cómo estos grupos generan un colectivo de un evento o

hecho. Los significados de una situación o de un objeto, cambian con el paso del tiempo, y se transforman esos referentes, debido a que la sociedad y el lenguaje están en constante movimiento. Zermeño, Arellano y Ramírez (2008, p. 333) comentan que Mead propone que el significado no sólo permite comunicarnos, sino que impacta de forma directa sobre la conducta de los individuos y da dirección a las acciones provocadas por el estímulo que éste representa.

Al enfrentarme a una base de datos de 129 respuestas abiertas, decidí analizar y clasificar la información a través de campos léxicos, por tal motivo se llevaron a cabo ajustes durante el desarrollo del proyecto. La justificación de utilizar campos léxicos también se debió a que parte de mi proceso de formación en la Licenciatura en Lenguas Modernas en Inglés, fue en el área de Lingüística, la cual es una de mis líneas terminales de formación. Para adentrar un poco en el tema de campos léxicos, Gargallo (2016) define los campos léxicos como el conjunto de palabras de diferentes categorías gramaticales que están relacionadas con un mismo tema. Al analizar las opiniones de los alumnos, sus propuestas son muy variadas y encontré que las mismas ofrecían diferentes categorías gramaticales, es decir, sus opiniones se enfocaban entre sustantivos, adjetivos y verbos, de ahí la justificación de analizar a través de campos léxicos.

La forma en que realicé el análisis de las opiniones de los alumnos la llevé en varias etapas; la primera de ellas fue la clasificación de respuestas parecidas como, tiene amplios conocimientos, conoce el tema, o qué sabe del tema. La segunda etapa del análisis fue, al revisar las respuestas agrupadas, me di cuenta que el análisis lo llevaría a través de campos semánticos, el cual Gargallo (2016) define como un grupo de palabras que están relacionadas por su significado y que comparten la misma categoría gramatical; lo que me provocó un problema en este análisis, ya que al encontrar que los alumnos opinaban ofrecía diferentes categorías gramaticales, es decir, verbos, sustantivos, adjetivos y adverbios. Lo que implicó una reestructuración en la forma de analizar la información, y realizar un cambio en

la presentación de los resultados, es decir, de campos semánticos a campos léxicos.

Zermeño, Arellano y Ramírez (2008, p. 311) comentan que los significados se transforman porque cambian los referentes, porque evolucionan las formas de nombrarlos y los sentimientos a éstos. Lomas (2014, p. 161) menciona que Jakobson expone que la lengua y la cultura se implican mutuamente por lo que la lengua debe de concebirse como parte integrante de la vida en sociedad. Con base en lo anterior, el uso de la lengua y de vocabulario específico tiene que ver con la carga de capital cultural de la comunidad en la que se desenvuelven los individuos. Sin olvidar, como propone Lomas (2014, p. 171) que cuando alguien habla manifiesta en su carga cultural todo ese bagaje de conocimientos, habilidades, valores hábitos y normas que una comunidad tiene y comparte en alguna medida.

El análisis de los resultados de esta investigación se muestra a continuación en dos partes. En la primera de ellas, se muestran las opiniones de los alumnos, están relacionadas con la actitud de los estudiantes tienen hacia el instrumento de evaluación docente, ligado a la relación sujeto-objeto de acuerdo a Díaz (2013, p. 4), pero a su vez, también interviene lo afectivo, con una inclinación y disposición más o menos favorable que tiene una persona hacia un objeto, en otras palabras, la actitud la cual es una expresión de las representaciones sociales.

Cabe aclarar que las opiniones ofrecidas en esta investigación, pueden presentar errores de coherencia y cohesión en la escritura, esto se debe a que fueron transcritas de manera literal a como se encuentran en los cuestionarios aplicados a los alumnos. En relación a las faltas de ortografía, decidí corregirlas con la intención de mantener una ortografía impecable en la presente investigación.

1. Las diferentes interpretaciones de “el profesor domina los contenidos de la materia que imparte”

En relación a esta primera pregunta, los alumnos del área de Humanidades de la Licenciatura en Lenguas Modernas en inglés, programa perteneciente a la Facultad de Lenguas y Letras, muestran una tendencia muy amplia en cuanto a la forma de interpretar la pregunta, pero a su vez, hay un grupo numeroso dentro de este mismo que muestra coincidencia de cierta manera en las opiniones que ofrecen. De los 42 cuestionarios aplicados en el área de Humanidades, recuperé algunas frases, haciendo acopio de abstracción y utilizando los campos léxicos, para recopilar las opiniones más frecuentes y clasificarlas, a través de campos léxicos, los cuales se expongo a continuación:

- “El profesor tiene amplios conocimientos y sabe transmitirlos”
- “El profesor tiene el 100% de los conocimientos
- “Suficientemente preparado y capacitado para transmitir la información”
- “Tiene conocimientos necesarios para brindar conocimientos de calidad”
- “Que cuenta con conocimientos de la materia y transmite de manera eficaz”

En contraste con otros alumnos que interpretaron que “el profesor está actualizado y capacitado para dar clases”, así como para otros significa que “el profesor prepara la clase, investiga y resuelve dudas a los alumnos”. Se puede englobar la interpretación de los alumnos de este programa educativo en tres conceptos: el primero de ellos con más coincidencia entre los alumnos es el conocimiento, así como otras opiniones que tienen que ver con que el profesor se encuentre actualizado, transmisión de conocimientos y que esté capacitado. El enfoque que ofrecen los alumnos en cuanto al dominio de contenidos va enfocado hacia el conocimiento total de la competencia, lo que puede interpretarse como la perfección o una total erudición del saber. Latapí (2015, p.17) comenta que le preocupa que se confunda la calidad con el aprendizaje de conocimientos, lo que simplifica el problema falsamente pues la educación no es sólo conocimiento. Ya

que, si el alumno espera que el profesor ofrezca todos los conocimientos, no cumple con lo que espera el alumno.

En el caso de los alumnos del área de Físico Matemáticas de la Licenciatura en Ingeniería Civil, de la Facultad de Ingeniería, muestran una tendencia relacionada con el conocimiento total del tema, como se muestra a continuación:

- “Que conoce completamente los temas”
- “Que conoce todos los temas de la materia y es capaz de impartir la clase”
- “Sabe o conoce bien el tema que está exponiendo”
- “Que tiene conocimientos acerca de los temas y tiene la habilidad para transmitirlo”
- “Que sabe en su totalidad del tema”

Sin embargo, para otros estudiantes significa que “el profesor resuelve todas las dudas”, así como para otros que “el profesor tiene conocimiento teórico y práctico del tema”. Para este programa educativo se puede englobar las interpretaciones de los alumnos en tres campos semánticos: conocimiento, dominio y resolución de dudas. Estas opiniones de los estudiantes van en contra posición de lo que propone el Modelo Educativo Universitario (2018, p. 6) de nuestra institución, en el modelo el enfoque pedagógico se “concibe como una guía sistemática, a partir de posturas conceptuales, que permite orientar las prácticas de enseñanza, así como determinar propósitos, ideas y orientaciones para el aprendizaje, por medio del establecimiento de directrices consideradas óptimas para su buen desarrollo”. Lo que me lleva a inferir que el alumno se encuentra en espera de todo conocimiento sin tomar en cuenta su participación activa en el proceso de enseñanza-aprendizaje, al esperar que sus maestros conozcan o manejen en su totalidad un tema, sin necesidad de aportar o construir ellos mismo su conocimiento, es decir, una participación activa en la apropiación del mismo.

Para los alumnos del área de Ciencias de la Salud de la Licenciatura en Nutrición, de la Facultad de Ciencias Naturales, se encontró en la respuesta más

frecuente englobada en el campo semántico del conocimiento, relacionado más hacia el conocimiento del tema, pero con capacidad de resolver dudas, como se muestra a continuación:

- “Que sabe perfectamente todos los aspectos del tema y que puede responder dudas”
- “Que conoce sobre el tema, está informado, actualizado y puede contestar cualquier pregunta”
- “Que sabe contestar las preguntas y ejemplifica”
- “Que tiene el conocimiento suficiente sobre el tema para contestar cualquier duda”
- “Que sabe los conocimientos y dudas que podamos tener”

Mientras que para unos cuantos interpretan esta pregunta cómo “Que son temas que se le facilita explicar y exponer porque los ha comprendido y entendido”. En el caso de este programa educativo se puede englobar la interpretación de los estudiantes en el campo léxico que engloba las siguientes propuestas: conocimiento, actualizado y comprensión. El enfoque que ofrecen los alumnos en cuanto al dominio de contenidos va orientado hacia el conocimiento total del tema y a la competencia de poder resolver dudas a los alumnos, lo que puede interpretarse como la perfección o una total erudición del saber.

Esta forma de pensar y ver al docente, impacta directamente en la calidad de la educación, debido a que los docentes no cumplen con los estándares de acuerdo a la opinión de los alumnos en relación al dominio de los contenidos. Otras de las opiniones en torno a que representa el dominio de contenidos del docente en la evaluación docente ya dirigida al dominio del tiempo y que sepa impartir clases, que esté capacitado o que es experto y resuelva dudas. Como se puede observar en la figura 1 del dominio de contenidos a través de campos léxicos, es variada.



Figura 1

Fuente: elaboración propia

Como se puede observar en la figura 1, hay similitudes en la opinión ofrecida por los alumnos, como es el ejemplo de conocimiento en los tres programas; pero se puede observar que el conocimiento de los contenidos desde diferentes perspectivas, como son el propio conocimiento *per se*, el poder aclarar dudas, o un conocimiento total de la materia; como discrepancias en relación a que para algunos significa que el profesor esté actualizado, mientras que para otros la comprensión del tema por parte del profesor es lo más relevante. Cuevas y Mireles (2016, p. 72) dicen que toda representación social surge en un contexto, es decir que se produce en situaciones específicas, marcadas no sólo por el tiempo y el lugar sino también por condiciones culturales, económicas y políticas, entre otras. Se puede englobar la opinión ofrecida por los alumnos de los tres programas educativos como, “el profesor tiene los conocimientos” siendo ésta la representación social de los tres grupos, generando una coincidencia en la opinión, y se observa, que la forma en que configuran la representación social los estudiantes, es porque su conocimiento, información, proceso de formación, experiencia así como el contexto de la universidad en el cual se enfoca en transmitir y generar conocimientos para la formación profesional, orienta su proceso de generar una representación social.

2. La opinión de los alumnos en “el docente se encuentra actualizado en relación a la materia que imparte”

En el caso de los tres programas educativos, se continuó con el análisis a través campos léxicos, donde se descubrió casi la misma opinión en los alumnos, pero dirigida a diferentes aspectos. En el caso de la Licenciatura en Lenguas Modernas en Inglés, se encontró que la mayoría de los alumnos relacionan la pregunta al conocimiento en temas de actualidad. En el caso de los estudiantes de la Licenciatura en Ingeniería Civil, opinaron que la actualización tiene que ver con cuestiones prácticas, como reglamentos, métodos, investigaciones, implementación de nuevas tecnologías. Y por último, en la Licenciatura en Nutrición, los alumnos dirigieron su opinión hacia los temas más actuales, las investigaciones más recientes y el empleo de artículos o investigaciones con fechas recientes.

A continuación, se presentan algunas de las opiniones de los alumnos, que tuvieron más coincidencia en los tres programas educativos.

- a) Licenciatura en Lenguas Modernas en Inglés:
- Que el maestro tiene actuales conocimientos de la materia
 - Que conoce la información más actual en cuanto a la materia que imparte, que no maneja contenidos antiguos
 - Tiene contacto con temas actuales relacionados con su materia, buscando libros y temas que están presentes en la vida social
 - Que tiene conocimientos sobre temas de la actualidad
 - Es muy importante que el profesor este actualizado con la información nueva que hay relacionada con su materia. Es de vital importancia ya que a través de esta nueva información te das cuenta de qué cosas han cambiado, quizás el enfoque de dicha materia ha evolucionado, por lo cual es importante estar actualizado
- b) De los 46 cuestionarios de la Licenciatura en Ingeniería Civil se tomaron las siguientes opiniones:

- Que el profesor conoce las últimas técnicas o proceso que se utilizan para el proceso de enseñanza
 - Normalmente las normativas, así como procesos de construcción van cambiando que el docente conozca esto y además no se cierre con lo tradicional
 - En algunos ramos es importante estar actualizado con material, métodos, fórmulas, reglamentos, etc.
 - Que conoce de investigaciones recientes sobre el tema, además de recursos electrónicos como programas de cómputo
 - Que conoce los softwares, reglamentos y manuales que son pertinentes a tal materia.
- c) De la Licenciatura en Nutrición se tomaron las opiniones que a continuación se presentan:
- Que nos da información actual
 - Que la información que maneja es reciente
 - Pues que se encuentre informado respecto a la información actual concerniente a la materia que imparte
 - Que está actualizado con los últimos avances del contenido de la asignatura
 - Que los conocimientos que nos imparte son recientes que investiga y lee cosas actuales

En relación a las demás opiniones de los alumnos, existe mucha similitud entre las respuestas ofrecidas por los alumnos en los tres programas educativos, pero a pesar de esto, la opinión que ocupa el segundo lugar es, “que sigue tomando cursos de la materia en cuestión, para conocer las nuevas tendencias” y “que tiene cursos de actualización constante” en el caso de la Licenciatura en Leguas Modernas en inglés. Los alumnos de la Licenciatura en Ingeniería Civil ofrecen “que investigue y va a cursos” y “que toma cursos y diplomados o lee artículos sobre novedades respecto a su materia”. Por último, los alumnos de la Licenciatura en Nutrición dicen “que está en constante investigación y consulta frecuentemente temas nuevos o actualizaciones de ellos” y “lee o realiza investigación, así como

artículos científicos”. El campo léxico que representa a esta pregunta se muestra en la figura 2 a continuación.



Figura 2

Fuente: elaboración propia

En situaciones totalmente opuestas y curiosas en las que los alumnos opinan como “que combinan la clase con algunas experiencias que él tenga tanto pasadas como actuales y comparándolas además de utilizar ayuda didáctica como fotos, videos o investigaciones recientes”, “que no se ha quedado con la información de años anteriores, si no que ha recibido capacitación de la materia”, “Que se preparen y busquen los más nuevo en cuanto a métodos pedagógicos para motivar a los alumnos” y “como los conocimientos no son teoría, todos debemos actualizarlos para saber las nuevas hipótesis”, sólo por mencionar algunas de las opiniones ofrecidas de los alumnos. Como se puede observar, cada programa educativo enfoca su interpretación de acuerdo al contexto en el que se profesionaliza el estudiante, así como el grupo específico del programa educativo, y por supuesto, los factores sociales, económicos y políticos que mueven al grupo. Lacolla (2005) propone que las representaciones sociales:

Se configuran a partir de un fondo cultural que circula en la sociedad y proporciona las categorías básicas a partir de las cuales se constituyen, es decir provienen de fuentes de determinación que incluyen condiciones económicas, sociales, históricas y el sistema de

creencias y valores de una sociedad dada. Y aunque se definen por su contenido (informaciones, imágenes, opiniones, actitudes, etc.) a la vez, dicho contenido se relaciona con un fin, como ser un trabajo a realizar o alguna otra cuestión enlazada con el pensamiento de tipo "práctico". (pp. 3-4)

Enlazando las opiniones de los alumnos y la propuesta de Lacolla, vemos que el contexto en el que se encuentra el alumno aporta a la forma de percibir y comprender el mundo que los rodea. En el caso de los estudiantes, ya no sólo se ve solamente influenciado por su contexto familiar, sino también el contexto universitario, ya que gran parte del día, la pasan en sus espacios educativos. Se puede concluir que las representaciones sociales de los alumnos del área de Humanidades se engloban en "que conoce los temas más actualizados". Mientras que para los estudiantes del área académica de Físico Matemáticas la representación social del docente actualizado es "que conoce las normas, técnicas reglamentos y manuales más actuales". Por último, el área de Ciencias de la Salud, expresa a través de sus opiniones, la representación social de "maneja la información más actual". Como se puede observar, la representación social de los tres grupos se engloba totalmente en conocimiento, pero enfocado en lo que consideran los alumnos que es lo más importante en su proceso de formación, así como los aspectos con los que conviven cotidianamente como son los artículos científicos, investigaciones, protocolos de actuación o cursos de formación; es decir, en cada espacio o facultad, se valora de manera diferenciada la actualización docente, de tal manera que así lo aprenden también los estudiantes.

3. Interpretación de los alumnos en relación a la pregunta: ¿Qué entiendes por "considero que el profesor debería de tomar cursos de capacitación para mejorar su desempeño"?

Lacolla (2005, p. 2) propone que las Representaciones Sociales son como una especie de "anteojos" que nos brindan una manera de ver algunos sucesos o conceptos y concebir teorías implícitas para establecer aserciones sobre individuos

o sobre nuestra vida cotidiana. Lo que nos invita a pensar en que cada área académica de conocimiento tiene su forma particular de interpretar los hechos, pero también nos invita a considerar que la forma en la que consideran los atributos que debe de tener o mostrar el profesor en clase, y estos se aprenden de manera colectiva, al relacionarse los alumnos entre el mismo grupo en el que se encuentran, de igual manera que con alumnos de otros grupos y/o semestres diferentes a los suyos, de tal manera que se ven influenciados por otros grupo en la forma colectiva de pensar y ver las cosas.

En esta pregunta, se continuó trabajando en campos léxicos, asociando las respuestas que son parecidas en cuanto a la opinión ofrecida por los alumnos, encontrando que los alumnos de la Licenciatura en Lenguas Modernas en Inglés, interpretan esta pregunta relacionada con las técnicas y las formas en las que enseña el maestro, a su vez comentando que el profesor sabe, pero que su forma de enseñar no es la idónea o la más asertiva. Algunas de las opiniones son:

- Que en este caso el profesor puede tener el conocimiento sobre la materia que imparte, pero se le dificulta la enseñanza de la misma, o que tienen problemas para ser claro con lo que enseña
- Que el profesor tiene deficiencia en organizar, en la forma de dar su clase. Su estilo o es muy arcaico o muy difícil de entender. Necesita como expresar sus ideas
- Que tienen que tomar cursos tal vez para mejorar sus técnicas de enseñanza
- Que debe seguir aprendiendo sobre métodos y competencias
- Quizá que aprenda técnicas de enseñanza para presentar temas

Entre las respuestas que ofrecieron los alumnos de Inglés, que tuvieron menos coincidencia caben destacar como: “el trasfondo académico del profesor no es el adecuado para impartir la materia y entonces debería tomar cursos que lo encaminen más hacia la materia, o el profesor tiene el trasfondo correcto pero necesita mejorar sus métodos en el área pedagógica”, “el debería suena a imposición, obligación como si el profesor no estuviera capacitado, sin embargo, es

bien recomendable no nada más para beneficio del alumno, sino para uno mismo (docente) estar en capacitación constante” y por último, “Que el profesor quizá no está del todo actualizado o en su defecto, que no es apto o no se desempeña de la manera deseada”, como se puede observar las opiniones que ofrecen los alumnos muestran una gran variedad de interpretaciones relacionadas con el tema de la actualización de los profesores.

Continuando con los alumnos de la Licenciatura en Ingeniería Civil, ellos opinan de forma muy parecida que los alumnos del área de Humanidades, coincidiendo que los profesores requieren de técnicas nuevas para enseñar, como se muestra a continuación:

- Que no domina correctamente su materia o necesita implementar nuevos (modernos métodos de enseñanza)
- Que el profesor no sabe los temas de su materia
- Que el profesor debe tener mayores conocimientos en la materia y en el ámbito pedagógico
- Que aprenda a dar clases y enseñanza efectiva
- Que hay profesores que poseen el conocimiento pero que no saben transmitirlo, no posee autoridad en clase y necesitan algún curso para mejorar su desempeño como docente
- Que si nota una deficiencia en la clase por parte del profesor, ésta debería tomar una capacitación para mejorar

Otras opiniones que muestran los alumnos de Ingeniería son: “que deberían tomar cursos para tener “tacto” con los estudiantes ya que muchas veces los docentes no saben impartir una materia por más que conozca sobre el tema”, “que el maestro está un poco obsoleto en sus conocimientos”, “igual que el anterior, no son los mismos tiempos. Nuestros profesores estudiaron en épocas distintas con necesidades distintas por lo tanto necesitan capacitarse para entender las nuevas necesidades” y por último, “que tienen que tomar clases acerca de la materia y que el alumno quede conforme con la materia”. Como se puede observar, se encontró

una gran variedad de interpretaciones en relación al tema de tomar cursos de capacitación para mejorar el desempeño del profesor.

En el caso de los alumnos de la Licenciatura en Nutrición, encontré en los 41 estudiantes que participaron, que sus respuestas van dirigidas hacia la forma de trabajar del profesor, lo que dista mucho de los demás grupos participantes en esta investigación, como se muestra en las siguientes opiniones:

- Que no domina su área, no enseña bien le faltan técnicas de enseñanza
- Que se piensa que el profesor no domina la materia o que la forma didáctica de aplicarla no es la adecuada
- Que explica a sí mismo
- Que el profesor carece de información, conocimiento y/o vocación
- Que los conocimientos que tiene ya son muy pasados
- Que su esfuerzo no ha sido el suficiente o el mejor para el manejo de la clase

De la misma forma, se encontraron respuestas que se encuentran de cierta forma lejos de la interpretación original de la pregunta, como por ejemplo: “que el profesor está desactualizado y necesita renovar conocimientos”. “que su información ya es nula y obsoleta” y “Justamente en actualizar la información respecto a una materia”. La descripción del campo léxico de esta pregunta, se puede ver en la figura 3, en la que se muestra las diferentes interpretaciones de los alumnos.

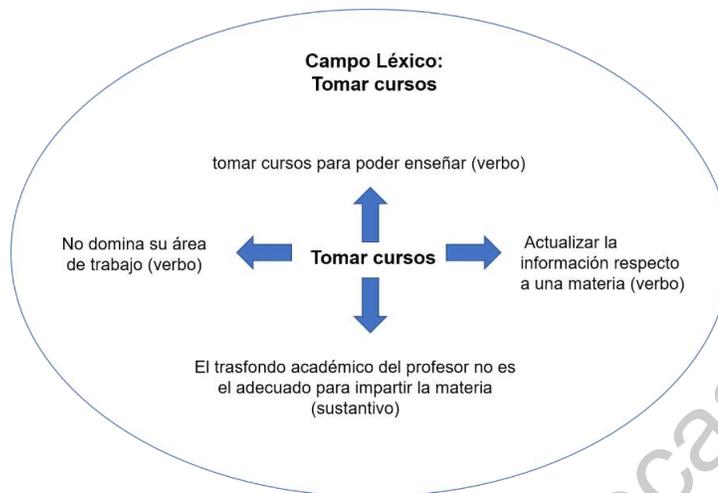


Figura 3

Fuente: elaboración propia

Como se puede observar los alumnos tienen diferentes interpretaciones de una misma pregunta, lo que invita a reflexionar si la confiabilidad y validez de los instrumentos actuales, cumplen con este requisito para estar vigente. La validez de un instrumento consiste en que mida lo que tiene que medir (autenticidad) de acuerdo con Corral (2009, p. 230). En relación a las líneas anteriores, se puede cuestionar qué es lo que pretende medir exactamente el instrumento de evaluación docente en relación a, si se encuentra el docente actualizado en las materias que imparte, o en las estrategias o técnicas que emplea durante sus clases, o si se encuentra constantemente tomando cursos didáctico pedagógicos que le abonen a su experiencia en la forma de dirigir su clase.

En relación a la confiabilidad, aunque la investigación fue aplicada en un periodo breve de tiempo, muestra que las opiniones que ofrecen los estudiantes no tienen la consistencia que se esperaría. Mostrando de esta manera que la confiabilidad, entendida como la consistencia o estabilidad de las medidas cuando el proceso de medición se repite, según Prieto y Delgado (2010, p. 67). Analizando los resultados, estos muestran que las representaciones sociales que tienen los tres programas educativos difieren. En el caso de los alumnos del área académica de

conocimiento de Humanidades, de la Facultad de Lenguas y Letras, pertenecientes a la Licenciatura en Lenguas Modernas en Inglés tienen la representación social de “debe actualizar la información de su materia”. Para los estudiantes de la Licenciatura en Ingeniería Civil, de la Facultad de Ingeniería del área académica de Físico Matemáticas, la representación social que tiene es “el trasfondo del profesor no es el adecuado para la época actual”. Por último, los alumnos de la Licenciatura en Nutrición, de la Facultad de Ciencias Naturales del área académica de Ciencias de la Salud “que no domina su área de trabajo”.

VII.III En la tercera sección del cuestionario aplicado, está relacionado con preguntas generales en cuanto al proceso mismo de evaluación docente.

En esta tercera y última parte del cuestionario aplicado a los 129 estudiantes, se enfocó en la actitud que tienen los estudiantes en relación a la evaluación docente. Las preguntas realizadas se enfocan en cuestiones generales de la evaluación docente, la primera de ellas fue saber si conocen a la finalidad de la evaluación docente, en segundo lugar si realizan la evaluación docente a sus maestros; la tercer pregunta está enfocada en averiguar si los alumnos utilizan la evaluación docente de manera punitiva como una consecuencia de diferencia de opiniones; en cuarto lugar saber si consideran que la relación extra áulica influye en la forma de evaluar a sus profesores y por último que esperan de los resultados de la evaluación docente.

4. ¿Cuál es la finalidad de la evaluación docente?

En relación a la primera pregunta, retomaremos de la página de Desarrollo Académico de la Universidad, cuál es la finalidad de la evaluación docente,

La evaluación docente es el instrumento por medio del cual se conoce a través de la opinión de los alumnos y de la autoevaluación, cuál es el estado en que se encuentra el desempeño

docente, para que los profesores en lo particular, los directores de la escuela de bachilleres y facultades, así como la institución en general, implementen acciones y políticas tendientes a elevar la calidad del proceso y del producto de la actividad docente. (U.A.Q., 2015)

Cómo se puede observar la evaluación docente de acuerdo a nuestra universidad, es para conocer el desempeño de los docentes y para mejorar la calidad de la educación. Las respuestas ofrecidas por los estudiantes, convergen en la mayoría de los estudiantes de los tres programas educativos, por ejemplo:

- Que conozcan como es su desempeño en el aula de clases, es una retroalimentación de los alumnos hacia el docente para mejorar, quitar agregar cualidades del mismo profesor para/por la clase
- Conocer su desempeño
- Conocer su desempeño que tienen en el curso
- Mejorar el desempeño académico
- Checar cuál es su desempeño laboral y ver si son aptos para el trabajo

Pero no se puede descartar también las opiniones que ofrecieron contrarias a la finalidad de la evaluación docente en los tres programas educativos, como por ejemplo:

- Si son aptos para enseñar
- Mejorar sus técnicas de enseñanza o cambiar al docente
- A nosotros nos evalúan para comprobar que somos acreedores de pasar la materia entonces la finalidad de evaluarlos es que ellos hallan aprendido o reforzado su conocimiento y que la forma de transmitirla sea la correcta
- Poder dar nuestro punto de vista de si nos gusta la manera en que nos imparten el conocimiento
- El bono de docencia
- Para saber cómo preparan sus clases y también si las imparten de una manera correcta
- Mostrar su rendimiento en clase

Los resultados muestran que, la mayoría de los alumnos no coinciden en su opinión de la finalidad de la evaluación docente con la que propone la universidad. Pudieran ser varios los motivos, como por ejemplo, que no existe una cultura en los estudiantes de realizar de evaluación docente, porque no les interesa, porque es una actividad tediosa o simplemente porque nunca se ha llevado a cabo una campaña en la cual se invite a realizar la misma, explicando los motivos por la cual es importante llevarla a cabo. Se pudo observar que un gran número de alumnos desconocen cual es la finalidad de evaluar a sus maestros, pero sí ofrecen ideas sobre lo que ellos valoran y con qué sentido de acuerdo a sus estándares, lo que invita a concluir que están centrados en el sentido común; poniendo de ejemplo al alumno que opina que dice para ver si le gusta como imparte a clase, como si la enseñanza se tratara de satisfacer y no de formar. Por consiguiente, se pierde la intención de la misma y esto puede causar una gran carga en la confiabilidad y validez del mismo instrumento, ya que no mide lo que pretende medir y que los resultados puedan nos ser consistentes.

5. ¿Realizas siempre la evaluación docente de tus materias al final del semestre?

En el caso particular de esta pregunta, la mayoría de los estudiantes respondieron que sí llevaban a cabo la evaluación docente, pero a la vez también hubo alumnos que respondieron que no o a veces. Los resultados se muestran en la tabla 5.

Tabla 5			
Realiza el alumno la evaluación docente			
Programa Educativo	Sí	No	A veces
Licenciatura en Lenguas Modernas en Inglés	31	5	6
Licenciatura en Ingeniería Civil	37	3	6
Licenciatura en Nutrición	39	2	0

Fuente: elaboración propia

Como se puede observar, la mayoría de los alumnos cumple con la evaluación de sus maestros. Al final del semestre, cuando sale el comunicado en el cual se comparten las fechas para que los alumnos realicen la evaluación docente y los maestros la autoevaluación, se les informa a los alumnos para que estos tomen en cuenta que tienen que evaluar a sus profesores. Pero muchas veces no es suficiente con sólo hacerles llegar el comunicado, sino que hay que estar constantemente invitándolos a realizar la evaluación. Hay que recordar que la evaluación de los docentes es un proceso voluntario, por tal motivo, muchas veces los alumnos tienden a descartar la evaluación, por no verse forzados u obligados a realizarla. Pero hay que reconocer que algunas facultades o programas educativos tiene cierto carácter obligatorio la evaluación docente, por ejemplo la Facultad de Enfermería, Informática y algunos programas de Ciencias Naturales. Cómo se puede observar en la tabla 5, los participantes en esta investigación, la mayoría de ellos sí realizan la evaluación a sus profesores, y se muestra que hay una minoría que descarta la evaluación docente. Unos pocos, muestran que son inconstantes en la evaluación de sus maestros.

6. ¿Alguna vez has evaluado a tu profesor negativamente como consecuencia de una diferencia de opiniones?

Una de las interrogantes que siempre ha causado controversia en relación a la evaluación docente ha sido si los estudiantes la utilizan como una forma de castigo o de forma punitiva para desquitarse de cierta forma con sus profesores, por diferencias de opiniones, por la forma en la que el profesor o profesora evalúa a los alumnos y ellos no están de acuerdo, por el trato que reciben del maestro, sólo por mencionar algunas posibles respuestas. Por tal motivo, en esta investigación decidí incluir esta pregunta en la investigación. Cabe aclarar que no es mi intención que esta pregunta sea el núcleo de esta investigación, pero si tratar de conocer si los alumnos utilizan la evaluación docente como un medio de castigo para sus maestros. No se podría explicar el por qué la Facultad de Ingeniería tiene el

porcentaje más elevado en el uso de la evaluación docente como un medio de castigo, pero se puede inferir, por comentarios de maestros y alumnos hechos en el momento de aplicar los cuestionarios, que un gran número de docentes en esta facultad, no tiene formación docente, y que al encontrarse en el área de Físico

Al inicio de la investigación, tratando de darle forma a mis interrogantes y tratando de aterrizar el proyecto, les pregunté a mis estudiantes de licenciatura si utilizaban la evaluación docente para castigar a sus profesores, algunos de ellos dijeron que no, pero los que comentaron que sí, dijeron: “es el momento de la venganza”. De ahí mi curiosidad por conocer si realmente se hace con una actitud punitiva de los estudiantes hacia los profesores. Los resultados dan cuenta que, en los tres programas educativos hacen un mal uso de la evaluación docente, aunque no a niveles alarmantes, pero sí realizan la evaluación con carácter punitivo, como se muestra en la tabla 6 a continuación.

Tabla 6			
¿Alguna vez has evaluado a tu profesor negativamente como consecuencia de una diferencia de opiniones?			
Programa Educativo	No	Sí	Total
Licenciatura en Lenguas Modernas en Inglés	34 (80.95%)	8 (19.05%)	42
Licenciatura en Ingeniería Civil	27 (58.69%)	19 (41.31%)	46
Licenciatura en Nutrición	32 (78.05%)	9 (21.95%)	41

Fuente: elaboración propia

Como se puede observar, en el caso de los alumnos de la Licenciatura en Lenguas Modernas en Inglés, el 19% de los alumnos emplea la evaluación docente de forma punitiva. En el caso de la Licenciatura en Ingeniería Civil un 41.3% de los

estudiantes que participaron en esta investigación utilizan la evaluación docente como una forma de castigo para sus docentes. Por último, la Licenciatura en Nutrición da cuenta de un 21.95% de los estudiantes hace un malo uso de la evaluación docente para castigar a sus profesores. Estos datos ofrecen una realidad que se comenta de forma general, pero en la cual no se tenían certeza y en la que los alumnos pueden hacer la evaluación docente con dolo con la finalidad de afectar a su maestro o maestros. Cabe aclarar que esta pregunta escapa de los objetivos de esta investigación, y que es parte de los caminos que quedan pendientes de recorrer.

7. ¿Consideras que la relación fuera del salón de clases influye en tu forma de evaluar al docente?

Otro de los factores que puede intervenir en la opinión al momento de evaluar a los docentes en nivel universitario es, la relación que existe entre el docente y los alumnos fuera del aula. Por tal motivo, me di a la tarea de preguntarles a los estudiantes si creen que la relación extra áulica influye al momento de llevar a cabo la evaluación docente. La mayoría de los estudiantes opinó que no afecta esta relación extra áulica, sin embargo, unos pocos dijeron que sí y otros pocos dijeron que a veces sí afecta esta relación.

Las respuestas que corresponden a la actitud de los alumnos en relación a si la relación extra áulica interfiere con la evaluación docente. La mayoría de los alumnos opinan que no, pero si existe un pequeño porcentaje que opinan que si interviene y otros opinan a veces. A continuación, se presenta la información correspondiente en la tabla 7.

Tabla 7			
¿Consideras que la relación fuera del salón de clases influye en tu forma de evaluar al docente?			
Programa Educativo	Sí	No	A veces
Licenciatura en Lenguas Modernas en Inglés	5	32	5
Licenciatura en Ingeniería Civil	10	30	6
Licenciatura en Nutrición	8	27	6

Fuente: elaboración propia

Aunque la mayoría de los alumnos respondió que la relación extra áulica no influye o influye al momento de realizar la evaluación docente; sin embargo, no se puede descartar que esta si puede intervenir al momento de realizar la misma.

8. ¿Qué esperas o esperarías que sucediera con los resultados de la evaluación docente?

Las respuestas ofrecidas por los alumnos en esta pregunta en específico muestran un gran abanico de opiniones, en las cuales, algunos convergen, otros no. Pero lo que llama la atención es que, de los participantes en esta investigación, ofrecieron respuestas totalmente diferentes en cuanto a las expectativas de lo que esperarían de la evaluación docente. A continuación, mencionaré solo algunas de las respuestas tan variadas de los alumnos.

En el caso del programa educativo del área de Humanidades, la Licenciatura en Lenguas Modernas en Inglés opinan de la expectativa de lo que sucediera con los resultados de la evaluación docente.

- Que retiren a los maestros deficientes
- Que tomarán en cuenta la opinión de los alumnos
- Que se hicieran cambios como capacitar a los maestros si salen mal en la evaluación

- Que se mejore la forma en la que los maestros imparten sus materias, en base a las observaciones o resultados que se ven en la evaluación docente
- Que se tomaran en cuenta para que el profesor sepa si tiene algún error y mejorar
- Que algunas clases mejoren
- Que si un maestro obtiene malos resultados en verdad se haga algo para que mejoren y corrijan lo que está fallando

En el caso de la Licenciatura en Ingeniería Civil, del área de Físico Matemáticas, los alumnos opinaron lo siguiente.

- Pues que cambiaran las cosas en cuanto a cómo se impartan ciertas materias
- Que realmente se apliquen sanciones o se presenten mejorías en relación a los profesores porque si hay unos que ni deberían estar dando clases, no son ni de la carrera que uno estudia y no tiene el interés de enseñar
- Que les dieran el uso correcto y a los maestros con deficiencias darles un curso para prepararlos mejor
- Que se tomaran en cuenta los resultados, a mi percepción no toman en cuenta los resultados
- Que fueran confidenciales las opiniones y le llegue la información
- Poner atención en profesores con un registro alto de malas calificaciones
- Que los profesores fortalecieran las áreas en las que salieron bajos

Las opiniones de los estudiantes del área de Ciencias de la Salud, la Licenciatura en Nutrición, opinan de sus expectativas en relación al uso de los resultados de la evaluación docente.

- Pues que las clases cada vez fueran mejores y que los profesores se comprometieran más, hay algunas que son super impuntuales (muy contados los casos) y eso también habla de respeto de su parte y semestre tras semestre lo mismo, pero ellos si nos exigen a nosotros

- Que el profesor modifique su modo de trabajo
- Mejora en la calidad de clases
- Que se viera reflejado las mejoras en los semestres futuros
- Que los profesores cambiarán su forma de enseñar para mejorar el aprendizaje en caso de salir negativos
- Que se les comunicara a los profesores sus resultados
- Que algunos profesores cambiaran sus actitudes

Como se puede observar, las respuestas de los alumnos son muy variadas y realmente no conocen que se lleva a cabo en cuanto a los resultados de la evaluación docente. Desconocen que el profesor tiene acceso a sus resultados y puede ver cuáles son sus áreas de oportunidad. Pero en este punto hay que ser claros, no todos los maestros revisan los resultados de su evaluación, y mucho menos la toman en cuenta para mejorar sus áreas de oportunidad.

En relación a la última pregunta del cuestionario aplicado a los participantes, ¿Qué esperas o esperarías que sucediera con los resultados de la evaluación docente?, se eliminó del análisis, ya que la mayoría de los alumnos no respondió la pregunta del cuestionario aplicado.

Para empezar a cerrar este apartado, realizaré un contraste de los resultados, quiero hacer una comparación de las opiniones ofrecidas por los alumnos participantes en esta investigación. Para conocer las diferentes interpretaciones a las preguntas del instrumento de evaluación docente, y conocer si el área académica de conocimiento influye en la interpretación de las preguntas y si esto, compromete la confiabilidad y validez de los resultados de la evaluación docente.

En el caso de la primera pregunta, “el profesor domina los contenidos de la materia que imparte”, se encuentran coincidencias en las tres áreas académicas de conocimientos; en las tres coinciden una gran parte de los estudiantes que los profesores deben tener un amplio conocimiento de la materia, pero otros opinan

cosas totalmente diferente, como la forma en que se relaciona, otros que su forma de trabajar no es la adecuada para la época actual o que resuelva todas las dudas. Se puede decir que existen semejanzas, en una gran parte de las opiniones ofrecidas, pero a su vez, un gran porcentaje ofreció opiniones totalmente diferentes.

En la pregunta “el docente se encuentra actualizado en relación a la materia que imparte”, los tres programas educativos coinciden en que tienen que manejar los contenidos más actuales, la única diferencia es que la enfocan a su área académica de conocimiento. Y para clarificar un poco más, lo detallaré a continuación. Los alumnos de la Licenciatura en Lenguas Modernas en Inglés, al estarse formando como profesores en la enseñanza de la lengua inglesa, para ellos es importante que el maestro trabaje las estrategias más novedosas y efectivas al momento de enseñar inglés. Los estudiantes de la Licenciatura en Ingeniería Civil, enfocan la actualización en contenidos que tienen que ver con normas, reglamentos, manuales, etc. que los ayude a ejercer de forma actualizada su profesión. Por último, los alumnos de la Licenciatura en Nutrición, enfocan la actualización en la presentación de investigaciones más recientes.

En la pregunta “considero que el profesor debería de tomar cursos de capacitación para mejorar su desempeño”, existe una total discrepancia en las opiniones ofrecidas por los estudiantes. Ya que cada área académica de conocimiento ofreció respuestas totalmente diferentes. En el caso de los estudiantes de Humanidades, opinan que el profesor tiene deficiencia en organizar y dar su clase o que tiene que tomar cursos para mejorar su técnicas y métodos de enseñanza. Para el área de Físico Matemáticas, que el profesor no domina los contenidos de su materia, que a pesar de tener los contenidos no saben cómo transmitirlos o que, si nota una deficiencia en la clase por parte del profesor, ésta debería tomar una capacitación para mejorar. Por último, los estudiantes del área de Ciencias de la Salud, que el profesor carece de información, conocimiento y/o vocación, que la información que ofrece es vieja u obsoleta o que no hay actualización de su materia. Como se puede observar, en la pregunta tres de esta

investigación, las opiniones de los alumnos difieren totalmente, lo que puede comprometer la confiabilidad y validez del instrumento de evaluación docente.

En la segunda sección de las preguntas que tienen que ver con la actitud de los estudiantes con la evaluación docente, comenzaré con la opinión que ofrecen en cuanto a la finalidad de la evaluación docente, en la cual todos convergen en su mayoría. Algunos de ellos opinan que es para conocer su desempeño, otros que, para ver su rendimiento en clase o para mejorar su desempeño académico; eso sin que falte el alumno que comente que es para recibir su bono de desempeño.

En la pregunta que está enfocada en saber si los alumnos realizan la evaluación docente, los estudiantes de los tres programas educativos, la mayoría de los estudiantes respondió que sí, sólo unos cuantos que no, y otra minoría que a veces. A pesar de que la evaluación docente no es un trámite obligatorio, se puede observar que los alumnos participantes de esta investigación realizan la evaluación a sus profesores.

Los docentes, siempre nos hemos cuestionado si nuestros alumnos a veces nos evalúan de forma punitiva por algún desacuerdo en clase, o por los resultados de sus calificaciones o simplemente porque no se logró una relación estrecha y armoniosa con el grupo. Para resolver esta interrogante, la pregunta que se les hizo a los estudiantes fue si utilizaban la evaluación docente como un acto o forma de castigar a sus profesores por diferencias de opinión. Y aunque la mayoría de los estudiantes de los tres programas educativos respondió que no, hubo alumnos que respondieron que sí. Especialmente en el área de Físico Matemáticas, en donde 19 alumnos de 46, lo cual implica un 41.31% de los estudiantes utilizan la evaluación docente para castigar a sus profesores. En las otras dos áreas académicas de conocimiento, aunque hubo alumnos que aceptaron castigar a sus profesores a través de la evaluación docente, el porcentaje fue relativamente bajo. Los estudiantes del área de Humanidades con un 19.05% y los alumnos de Ciencias

de la Salud con un 21.95%. Lo que invita a confirmar que la evaluación docente si se utiliza para castigar a los profesores por parte de los alumnos.

En la octava pregunta del instrumento aplicado a los estudiantes en relación a, si la relación extra áulica influye en la forma de evaluar a los profesores, en el caso de los tres programas educativos, mostraron una tendencia muy parecida en las tres respuestas que ofrecieron; tanto en la que dijeron que no, la cual fue en su mayoría; mientras que para los que dijeron que sí o algunas veces, también se mostró una tendencia parecida.

Por último, en la pregunta ¿Qué esperas o esperarías que sucediera con los resultados de la evaluación docente?, la mayoría de los alumnos espera un cambio en diferentes aspectos, pero las expectativas de ese cambio para los alumnos no fueron expresadas en esta investigación. Como por ejemplo, que mejoren en su forma de trabajar en el aula, que los profesores fortalezcan sus áreas de oportunidad, pero también hubo quienes opinan de forma negativa, que se retire a los maestros que son mal evaluados, que se tomen en cuenta los resultados de la evaluación docente para que se queden los docentes mejor calificados y que los que tengan calificaciones muy bajas no se les den materias.

Para concluir, como se pudo observar en la discusión de los resultados, en dos preguntas del instrumento de evaluación docente las opiniones difieren totalmente en las tres áreas académicas de conocimiento, mientras que en una coinciden las tres áreas en sus opiniones. Y en cuanto a la actitud que tienen los estudiantes con respecto a la evaluación docente, vemos que existieron coincidencias en sus opiniones. Al no coincidir las opiniones en dos preguntas, de las tres aplicadas del instrumento de evaluación docente, y encontrar que las opiniones difieren, se puede concluir que la validez y confiabilidad del instrumento de evaluación docente está comprometida, y que el instrumento ya no se encuentra vigente y que los resultados pueden comprometer la calidad de la educación.

VIII. Conclusiones

La presente investigación se ha dedicado a conocer dos aspectos importantes de la evaluación docente. La primera de ellas es conocer las opiniones de los estudiantes en relación a 3 preguntas en específico del instrumento de evaluación docente; en segundo lugar, conocer la actitud que tienen los alumnos en relación a la evaluación docente a través de la Teoría de las Representaciones Sociales. Cada uno de los alumnos de los tres programas educativos que participaron, opinaron desde su contexto, ofreciendo un gran abanico de sentires, pareceres y juicios, en torno a la evaluación docente.

En la primera pregunta, el profesor domina los contenidos de la materia que imparte, los tres programas educativos, la Licenciatura en Lenguas Modernas en Inglés, la Licenciatura en Ingeniería Civil y la Licenciatura en Nutrición, coinciden en que el maestro debe tener amplios conocimientos en los temas de las materias que imparte, de tal manera que vemos un elevado porcentaje de coincidencia. En este caso, vemos que el significado que le otorgan los estudiantes a esta pregunta es el mismo. Lo que es un poco preocupante, es que los alumnos esperan que el profesor ofrezca todos los conocimientos, lo que me invita a cuestionarme, si el profesor tiene todos los conocimientos y espera que le sean transmitidos en su totalidad entonces, ¿cuál es el quehacer del estudiante? De acuerdo con Gómez y Valdez (2019, p. 493), las evaluaciones docentes se basan en el control, y no en el aprendizaje de los alumnos, lo que lleva a cuestionarme si, el alumno espera todo el conocimiento del profesor, ¿en dónde queda la autonomía del aprendizaje del alumno?, probablemente se tendría que trabajar más esta parte en la que el alumno tiene que desarrollar sus habilidades para sacar el máximo aprovechamiento de su paso por las aulas. Los mismos autores comentaron en su investigación que, el discurso que ofrecen las universidades se enfoca en la importancia del aprendizaje, pero sobre todo, en el conocimiento o el dominio que tiene los maestros sobre sus prácticas. Con base en lo anterior, vemos que los alumnos se encuentran enfilados hacia lo

que se pretende evaluar en los docentes, el dominio de sus conocimientos, como lo comenta De la Llata (2012, p. 198) en los resultados de su investigación, explicó que existe una necesidad de evaluar la práctica de los docentes, y que un solo instrumento no puede evaluar todas las materias.

En la segunda pregunta se encontró que el significado que le otorgan los alumnos en relación a la pregunta, ¿qué entiendes en relación al docente se encuentra actualizado en relación a la materia que imparte?, coincide hasta cierto punto; ya que cada área académica de conocimiento lo enfocó en lo que para ellos es significativo en su aprendizaje. En el caso de los estudiantes del área de Humanidades, el dominio de los contenidos tiene que ver con la enseñanza a través de nuevas estrategias y técnicas de enseñanza. Debido a que este programa educativo forma docentes en la enseñanza del inglés como segunda lengua, motivo por el cual el empleo de estrategias y técnicas nuevas será parte de su forma de trabajar en el futuro. Para los estudiantes de la Facultad de Ingeniería, reside el dominio de contenidos en reglamentos, normas y manuales vigentes que los respalde en su ejercicio al ingresar al campo laboral. En el caso de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Naturales, los alumnos se enfocan en el dominio de contenidos en la presentación en sus clases de los estudios en el área de Nutrición más actuales. Se puede decir que es válida cada una de las opiniones ofrecidas por los alumnos, pero me invita a preguntarme si eso es lo que se espera que interpreten los estudiantes de esta pregunta en el instrumento de evaluación docente. Puedo concluir que las interpretaciones que ofrecen los alumnos son muy similares en las tres áreas académicas de conocimiento, y por ende, el supuesto que se ofrece en esta investigación no coincide. Pero cabe resaltar que parte de la finalidad de esta investigación era conocer si existían diferentes interpretaciones a las preguntas, y a pesar que en el caso de esta pregunta en específico no se formaliza la hipótesis, sí me permite conocer la opinión de los alumnos en cuanto lo que significa la actualización de un docente.

En relación el último ítem tomado del instrumento de evaluación docente, en la que se pregunta, ¿considero que el profesor debería de tomar cursos de capacitación para mejorar su desempeño?, la opinión que ofrecen los alumnos es muy variada, y difieren entre los estudiantes de un mismo programa educativo, así como por áreas académicas de conocimiento. En el caso de los estudiantes de la Facultad de Lenguas y Letras opinan que, si el profesor tiene problemas con la forma de enseñar, de organizar su clase, y tiene muchos años enseñando de la misma forma o enseña de forma arcaica, los cursos que debería de tomar son de estrategias y técnicas de enseñanza y competencias y para mejorar su área pedagógica. Los alumnos de la Licenciatura en Ingeniería Civil, opinan que el profesor debe de tomar cursos para mejorar sus estrategias de enseñanza porque no tiene conocimientos de estrategias y de cuestiones pedagógicas. Los estudiantes de la Licenciatura en Nutrición opinan que, el maestro debería de tomar cursos porque no domina la materia, carece de información, conocimiento y/o vocación. Las opiniones que ofrecen en esta pregunta los alumnos, ponen en un dilema a la validez y confiabilidad del instrumento de evaluación docente. Ya que no mide lo que tiene que medir y probablemente en la réplica de la aplicación, se presente el mismo problema, diferentes opiniones ofrecidas por los alumnos. A través del sentir que ofrecen los alumnos, vemos que el supuesto teórico que se ofrece en esta investigación, las diferentes interpretaciones alteran los resultados de la evaluación docente, se confirma. Con base en lo anterior, puedo inferir que se debe de actualizar el instrumento de evaluación docente, no sólo con la finalidad de proponer algo nuevo, sino que aporte la información necesaria para mejorar la calidad de la educación en la universidad, y sobre todo, la mejora de las áreas de oportunidad en los docentes.

En la segunda parte del instrumento que tiene que ver con la actitud de los alumnos, encontré que la mayoría coincide en que la finalidad de la evaluación docente es para mejorar el desempeño de los docentes. Pero no se puede dejar de lado, que hay un gran número de alumnos que no conocen cuál es la finalidad de la

evaluación docente. En la misma sintonía, la mayoría de los alumnos comenta que realizan la evaluación docente de manera continua, pero también hay alumnos que aceptaron que a veces la realizan e incluso hay quienes comentaron que nunca la llevan a cabo. Para resarcir estos dos problemas, en cuanto a la finalidad y una evaluación constante en los alumnos, se propone como posible solución, que desde el Programa Institucional de Tutorías (PIT), se haga una labor de campaña en pro de la evaluación docente, divulgando su finalidad y las ventajas que esta tiene en el impacto de la calidad de la educación en la universidad. En relación al comentario anterior, vemos que no sólo nuestra universidad tiene este problema, los alumnos no conocen la finalidad de la evaluación docente. Como concluye Moreno (2016, p. 117) en su investigación, en la que comenta que la mayoría de los alumnos desconocen el uso de los resultados de la evaluación.

Un tema que siempre ha generado controversia, porque se cree que los alumnos nunca utilizan la evaluación docente de una manera punitiva, las evidencias demuestran lo contrario. Se puede observar de acuerdo a los resultados previamente presentados, que existe un mal uso de la evaluación docente. Con miras a dañar al profesor pero que, a la vez, y sin darse cuenta los estudiantes, que también dañan a la propia universidad. No era la intención de esta investigación indagar más a profundidad con relación a la evaluación docente como un acto punitivo, pero se muestra en esta investigación que un porcentaje elevado de la población estudiantil hacen un mal uso de ella. Como lo confirma De la Llata (2012, p. 198) en su investigación, en la que mencionó que los alumnos conciben la evaluación docente como una medida de control y que sus resultados pueden repercutir de manera punitiva, como puede ser el castigo, sanción o en su defecto, no recibir estímulos económicos por su baja evaluación. Hablar de la evaluación docente como un acto punitivo o de castigo hacia los docentes, siempre ha sido un tema difícil, pero que se muestra en esta investigación, que realmente si existe un mal uso de la evaluación docente, al menos en nivel licenciatura.

En relación a que esperan los alumnos que suceda con los resultados de la evaluación docente, es parecido a este tema de lo punitivo. Ellos esperan que los maestros sean despedidos, que no se les vuelva a contratar, pero al no saber la finalidad de la evaluación docente, tampoco conocen que se hace con los resultados de la evaluación docente. Tanto maestros como alumnos de la Universidad Autónoma de Querétaro, deben conocer qué se pretende lograr de la evaluación docente y sus resultados, la cual es, reconocer las fortalezas que se tienen como profesor, pero también contemplar que también tenemos áreas de oportunidad que se tienen que trabajar, para mejorar la forma las prácticas docentes, y a su vez, mejorar la calidad de la educación que ofrece la universidad.

Se encontró con base en la teoría de las Representaciones Sociales, que existe una relación entre el área académica de conocimiento y la interpretación que ofrecen los estudiantes a las preguntas del instrumento de evaluación docente. No obstante, así como hubo ítems en los que convergieron las representaciones sociales de los grupos, en otras hubo opiniones diferentes. Por ejemplo, en el caso del dominio de los contenidos, se presentaron las representaciones sociales de actualizado, otros que tiene el conocimiento, y para otros tanto, preparar, investigar y resolver duda. Un gran hallazgo en torno a la investigación mostró que la forma en que se configura la forma de interpretar las diferentes situaciones, no sólo interviene las condiciones económicas, sociales, históricas, de creencias, de valores, de cultura, sino también que las áreas académicas de conocimiento y las disciplinas. Se encontró que a través de la teoría de las Representaciones Sociales el objetivo "identificar las diferentes interpretaciones que le dan los estudiantes a las preguntas del instrumento de evaluación docente, alteran los resultados de la misma, comprometiendo la confiabilidad y validez del instrumento que se aplica en la Universidad Autónoma de Querétaro, es un hecho.

También se localizó analizando las opiniones de los alumnos que, pesar de las evidencias, en las que unas opiniones coinciden y otras no, da cuenta de que existe un problema de validez y confiabilidad. Es decir, al existir una gran variedad

de opiniones, el instrumento no mide lo que pretende medir, comprometiendo de esta forma la validez del instrumento. Lo anterior se encuentra ligado a la calidad de la educación como se mencionó en la descripción del problema; el cual retomo brevemente aquí. Al verse la educación como una empresa, y al ser estudiantes los principales clientes y al ofrecer una opinión como consumidores y no como participantes de su propia formación, no sólo la evaluación docente se desvirtúa, sino también el mismo proceso de formación académica de los estudiantes. Por lo anterior antes mencionado, se recomienda realizar una reestructuración del instrumento de evaluación docente, o en su defecto, generar uno nuevo, que no se preste a diferentes interpretaciones. A su vez, como se ha observado a lo largo de esta investigación, es imposible tener el instrumento de evaluación perfecto, que cubra todas las áreas académicas de conocimiento, pero si se puede llegar a tener uno que cubra de forma general todas las áreas de oportunidad que tiene el instrumento de evaluación docente de la universidad.

Me percaté que la evaluación docente, no es un problema único de nuestra universidad, es un problema nacional y también a nivel internacional. La inconformidad de los maestros de cómo son evaluados por sus alumnos, del desconocimiento de la finalidad de la evaluación docente, de los alumnos por evitar realizar la evaluación, de docentes que se niegan a tomar la evaluación docente como un medio para mejorar la calidad de la educación. Todos estos temas mencionados en líneas anteriores, muestran que el proceso de evaluación docente, se encuentra en constante tela de juicio e investigación, lo que invita a una revisión de los instrumentos que se emplean para evaluar la práctica docente a nivel universitario.

¿Qué queda pendiente de hacer a raíz de esta investigación? Probablemente ver más a fondo los motivos por los que los alumnos emplean la evaluación de forma punitiva para con sus maestros. Porque se ha mostrado a través de los resultados de esta investigación, que sí se emplea en forma de castigo. En segundo lugar, que se invita a desarrollar un plan de acción para promover la evaluación docente, para

lograr el mayor porcentaje de participación de los estudiantes; y así de esta forma, contar con más información para que los maestros mejoren sus prácticas docentes. Y que, a través de este plan de acción de promoción, se logre cumplir con la finalidad de la evaluación docente, el mejorar la calidad de la educación en la universidad.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

IX. Referencias

- Ander-Egg, E. (1995). Técnicas de investigación social. (24ª Ed.). Argentina. Lumen
- Acevedo, R., y Olivares, M. (2010). Fiabilidad y validez en la evaluación docente universitaria. Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación", 10 (1), 1-38.
- Arbesú, M. y Gutiérrez, S. & Piña, J. (2008). Representaciones sociales de los profesores de la UAM-X sobre la evaluación de la docencia e investigación. REencuentro. Análisis de Problemas Universitarios, (53),85-96. [fecha de Consulta 11 de noviembre de 2019]. ISSN: 0188-168X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=340/34005308>
- Arbesú, M. y Rueda, M. (2003). La evaluación de la docencia desde la perspectiva del propio docente. Consultado: 15/noviembre/2015. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34003606>> ISSN 0188-168X
- Arbesú, M. y Comas, O. (2016). Representaciones sociales estudiantiles y evaluación docente. REencuentro. Análisis de Problemas Universitarios, enero-junio, 123-136.
- Ardoino, J. 2000. Consideraciones teóricas sobre la evaluación en la educación. En: Evaluación de la docencia, Perspectivas actuales. Paidós. México D. F. P. 35
- Briones, G. (2003). Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales. 4º Ed. México: Trillas (reimp. 2012)
- Canales, A., Luna, E., Díaz-Barriga, F., Monroy, M., Díaz, M. y García, J. (2011). Aproximaciones metodológicas al análisis y la evaluación de la docencia. En: Rueda, M. y Díaz-Barriga, F. En: La evaluación de la docencia en la universidad. 2º ed. México, UNAM: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. (pp. 87-202)
- Corral, Y. (2009). Validez y confiabilidad de los instrumentos de investigación para la recolección de datos. En. Revista Ciencias de la Educación. / Vol. 19/ N° 33. Valencia. Consultado en: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/n33/art12.pdf>
- Cortassa, C. (2010). El aporte de la Teoría de las Representaciones Sociales a los estudios de Comprensión Pública de la Ciencia. Ciencia, docencia y

tecnología. Año XXI. N° 40. Recuperado el: 22-junio-2019. Recuperado en: <https://www.redalyc.org/revista.oa?id=145>

Cuevas, Y. y Mireles, O. (2016). Representaciones sociales en la investigación educativa. Estado de la cuestión: producción, referentes y metodología. En: Perfiles Educativos. Vol. XXXVIII, Núm. 153, 2016 IISUE-UNAM. PP. 65-83

de la Llata, Y. (2012). La evaluación de la docencia en la Escuela Nacional Preparatoria: un estudio de caso. En: rueda, M. (Coord.): La evaluación educativa: análisis de sus prácticas. México: Ediciones D. D. S.

Díaz-Mejía, M. (2013). Ciencia y Científico. Representaciones sociales de estudiantes de nutrición, UAQ. En: Ciencia@UAQ. Recuperado el: 24/octubre/2019. En: https://www.uaq.mx/investigacion/revista_ciencia@uaq/ArchivosPDF/v6-n2/20Articulo.pdf

Diccionario de las Ciencias de la Educación. (1983). Madrid: Editorial Santillana

Elizalde, L. y Reyes, R. (2008). Elementos clave para la evaluación del desempeño de los docentes. Revista Electrónica de Investigación Educativa, Especial. Consultado el 14 de marzo de 2016. en: <http://redie.uabc.mx/NumEsp1/contenido-elizaldereyes.html>

Escalera, B., Reíllo, A., Torrado, G. y Peña, M. (2013), Encuesta de opinión de los estudiantes sobre la calidad docente de las prácticas de Farmacia Clínica. Consultado el día; 15/junio/2017 en: <https://web.ua.es/es/ice/jornadas-redes/documentos/2013-posters/334973.pdf>

Escribano, E. (2018). El desempeño del docente como factor asociado a la calidad educativa en América Latina. Revista Educación, vol. 42, núm. 2, 2018. Universidad de Costa Rica

Fernández, B. y Jiménez, E. (2013). Evaluación docente mediante dos cuestionarios de opinión de los alumnos, como mecanismo de formación. Recuperado en: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v12/doc/0756.pdf>. El: 22 marzo de 2017.

García, B., Loredó, J., Luna, E., Pérez, C., Reyes, R., Rigo, M y Rueda, M. (2011). Algunas consideraciones sobre los aspectos teóricos involucrados en la evaluación de la docencia. En: Rueda, M. y Díaz-Barriga, F. En: La

evaluación de la docencia en la universidad. 2º ed. México, UNAM: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. (pp. 13-86)

García, J. (2000). Las dimensiones de la efectividad docente, validez y confiabilidad de los cuestionarios de evaluación de la docencia, síntesis de investigación internacional. En Rueda Beltrán y Díaz Barriga en el libro: Evaluación de la docencia, Perspectivas actuales. (pp- 41-62). Paidós. México D. F.

Gargallo, J. (2016). ¿Qué es el campo semántico y el campo léxico? Consultado: 29/septiembre/2020. En: <http://www.magialectora.com/que-es-el-campo-semantico-y-el-campo-lexico/>

Gómez, E. y Gómez, Y. (2009). La evaluación de la docencia basada en la opinión de los alumnos: el perfil docente en la licenciatura en Historia. En: X congreso de investigación educativa. Recuperado el: 29 de septiembre 2019. En: http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_15/ponencias/0816-F.pdf

Gómez L., y Valdés, M. (2019). La evaluación del desempeño docente en la educación superior. *Propósitos y Representaciones*, 7(2), 479-515. DOI: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n2.255>

González, E. (2012). Aspectos clave de las perspectivas teóricas para la evaluación de programas educativos: México. En: Rueda, M. (2012). En: La evaluación educativa: análisis de sus prácticas. (pp. 17-49). Ediciones D. D. S. México. México.

Jara, N. y Díaz-López, M. (2017). Políticas de evaluación del desempeño del docente universitario, mito o realidad. *Educación Médica Superior*, 31(2) Recuperado en 2 de diciembre de 2020, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412017000200018&lng=es&tlng=es.

Lacolla, L. (2005). Representaciones sociales: una manera de entender las ideas de nuestros alumnos. En: Revista ieRed: Revista Electrónica de la Red de Investigación Educativa [en línea]. Vol.1, No.3 (Julio-diciembre de 2005) Recuperado el: 9 de octubre 2019. En <<http://revista.iered.org>>

Latapí, P. (2007). Conferencia magistral al recibir el Doctorado Honoris Causa de la Universidad Autónoma Metropolitana. En *Perfiles Educativos* vol. XXIX, núm.

115, pp. 113-122. Recuperado en:
<http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v29n115/n115a7.pdf>

Lema, J. (2007). Perverso el ideal de excelencia educativa; la calidad debe centrarse en interacción maestro-alumno y la autoexigencia: Pablo latapi en la UAM. Recuperado en:
<http://www.comunicacionsocial.uam.mx/boletines/anteriores07/indice/feb23-07-1.html>"

Lewandoski, T. (2009). Diccionario de Lingüística. Madrid: Ediciones Cátedra

Lomas, Carlos. (2014). Como enseñar a hacer cosas con palabras: teoría y práctica de la educación lingüística, Vol. II. 2º Ed. España: Paidós

Malave, N. 2007. Trabajo modelo para enfoques de investigación acción participativa, Programas Nacionales de Formación. Instituto Universitario de Tecnología Jacinto Navarro. Maturín, Venezuela.

Martínez, M. (2006). Ciencia y arte en la metodología cualitativa. 2d Ed. México: Trillas (reimp, 2014)

Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. Athenea Digital. Núm. 2. Recuperado el 16/mayo/2016. En:
<http://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=36021230010>

Moreno, T. (2016). Evaluación de la docencia en el ámbito universitario: la voz de los alumnos. REencuentro. Análisis de Problemas Universitarios, (71), [fecha de Consulta 1 de octubre de 2019]. ISSN: 0188-168X. Disponible en:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=340/34047632007>

Moreno, P., Reyes, I. y Ávila, R. (2014). Los referentes en el estado del arte de la evaluación de la docencia universitaria. En: Moreno, P. y de Vries, W. (Coord.). Examinar la evaluación de la docencia un ejercicio imprescindible de investigación institucional. México, D. F.: ANUIES

Ochoa, L. y Moya, C. (2019). La evaluación docente universitaria: retos y posibilidades. Folios, 49, 41-60. DOI: 10.17227/Folios.49-9390

Olavarrieta, J., Gómez, M. y García, N. (2014). Estudio sobre el uso de cuestionarios de opinión de alumnos sobre profesores como método de evaluación docente en una universidad privada de México. Revista de evaluación educativa, 3

(2). Consultado 30 de abril de 2016 en:
<http://revalue.mx/revista/index.php/revalue/issue/current>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. OCDE. 2011,
Consultado: 16/noviembre/2015. Recuperado de:
<http://www.oecd.org/centrodemexico/laocde/laocdeenmexico.htm>

OCDE (2010). Acuerdo de cooperación México-OCDE para mejorar la calidad de la
educación de las escuelas mexicanas. Consultado: 9/abril/2021. Recuperado
de: <https://www.oecd.org/education/school/46216786.pdf>

Pansza, M. (2001). Fundamentación de la didáctica, volumen 1. 6ta Ed. México:
Ediciones Gernika

Piña, J. (2004). La teoría de las representaciones sociales. Nociones y linderos. En:
Piña, J. La subjetividad de los actores en la educación. México, D.F.
Pensamiento Universitario 98, tercera época

Porras, P. y Gil, S. 2012. Análisis de validez y fiabilidad del modelo de encuesta a
los estudiantes para la evaluación de la calidad de la docencia. Consultado:
15/noviembre/2015. Recuperado en:
<https://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&uact=8&ved=0CCMQFjABahUKEwih9ZjHk5TJAhXB6yYKHeraBAk&url=http%3A%2F%2Fred-u.org%2Fwp-content%2Fuploads%2F2014%2F02%2FValidez-y-fiabilidad.pdf&usq=AFQjCNFt-0WrTGfN0Mi7qGa-VfotBkUqVA&sig2=VwnEGN2J7PWISEvxt8JsMA>

Prieto, G. y Delgado, A. (2010). Fiabilidad y validez. Papeles del Psicólogo,
31(1),67-74. [fecha de Consulta 23 de septiembre de 2020]. ISSN: 0214-
7823. Disponible
en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=778/77812441007>

Rateau, P. & Lo Mónaco, G. (2013). La Teoría de las Representaciones Sociales:
Orientaciones conceptuales, campos de aplicaciones y métodos. Revista
CES Psicología, VI(I), 22-42

Rodríguez, T. (2007). Sobre el estudio cualitativo de la estructura de las
representaciones sociales. En Rodríguez, T. y García, M. En:
Representaciones sociales. Teoría e investigación. México, Universidad de
Guadalajara. (Pp 157-188)

- Rueda B, M, Luna S, E, García C, B y Loredo E, J, (2010) La evaluación de la docencia en las universidades públicas mexicanas: un diagnóstico para su comprensión y mejora. En: Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa, Vol. 3, Núm. 1e.
- Rueda, M. (1999). Evaluación académica vía los programas de compensación salarial. En ¿Hacia una nueva cultura de la evaluación de los académicos? De. Rueda, M. y Landesmann, Pensamiento Universitario 88. M. México, D.F.: Centro de estudios sobre la universidad.
- Rueda, M. (2018). Los retos de la evaluación docente en la universidad. Publicaciones, 48(1), 143–159. doi:10.30827/publicaciones. v48i1.7334
- Tabuenca, E. (2020). Campo léxico, campo semántico y familia léxica. Recuperado 10 de noviembre de 2020, de Unprofesor website: <https://www.unprofesor.com/lengua-espanola/campo-lexico-campo-semantico-y-familia-lexica-239.html>
- UAQ. Evaluación al desempeño docente. Recuperado el día en: 5 de marzo de 2016. <http://dda.uaq.mx/index.php/coordinacion-de-orientacion/orientacion-evaluacion>
- UAQ. Evaluación al desempeño docente. Recuperado el día 9 de noviembre de 2015 en: <http://dda.uaq.mx/index.php/coordinacion-de-orientacion/orientacion-evaluacion>
- UAQ. Evaluación al desempeño docente. Recuperado el día 9 de noviembre de 2015 en: <https://dda.uaq.mx/index.php/coordinacion-de-orientacion-psicopedagogica/evaluacion-del-desempeno-docente>
- Universidad Autónoma de Querétaro. (2007). Estatuto Orgánico de la Universidad
- Universidad Autónoma de Querétaro. (2018). Modelo Educativo Universitario de la Universidad Autónoma de Querétaro.
- Urbina, J. & Ovalles, G. (2018). Teoría de las representaciones sociales. Una aproximación al estado del arte en América Latina. Psicogente 21(40), 495-544
- Vergara, M. (2008). La naturaleza de las representaciones sociales. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 6 (1), 55-80.

Zermeño, A., Arellano, A. y Ramírez, V. (2005). Redes semánticas naturales: técnica para representar los significados que los jóvenes tienen sobre televisión, Internet y expectativas de vida. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, XI (22),305-334. [fecha de Consulta 7 de septiembre de 2020]. ISSN: 1405-2210. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=316/31602207>

Dirección General de Bibliotecas UAQ